

EPISTOLARIO Y DOCUMENTOS DE FRANCISCO ASENJO  
 BARBIERI A MANUEL DE BOFARULL (1870-1888):  
*Cartas literarias y familiares*

Francesc CORTÈS

Francisco Asenjo Barbieri es una de las figuras más relevantes de la segunda mitad del siglo XIX hispánico. El impulso dado a la zarzuela decimonónica y los inicios de los estudios musicológicos le erigen en uno de los pilares del nacionalismo hispánico. Su importante producción lírica empieza a ser revalorada, a la par que se ha situado y contextualizado su labor investigadora. Sin embargo, su dimensión personal desbordó estos límites: la faceta de bibliófilo de Barbieri se muestra a una altura semejante, propia de un hombre preocupado por la cultura. Su interesante y extenso legado nos es conocido a través de las publicaciones del Dr. Casares', con un ingente y detalladísimo epistolario que bien pocos compositores decimonónicos pueden igualar. El contrapunto necesario al epistolario recibido por Barbieri, las cartas dirigidas a sus corresponsales, está casi por exhumar salvo una excepción: los documentos epistolares dirigidos a Felip Pedrell, el compositor y musicólogo que prefigura la culminación de la música española del XIX; esta documentación fue publicada por el Dr. Bonastre<sup>2</sup>.

Las cartas remitidas por Barbieri a Manuel de Bofarull, varias de ellas inéditas, nos revelan otras facetas distintas las cuales vendrían a completar el perfil del epistolario Barbieri-Pedrell: si en éste hallamos el Barbieri compositor interesado por definir el contenido del género lírico «nacional», y el musicólogo investigador que intercambiaba ideas e información, en el epistolario dirigido a Manuel de Bofarull encontramos al Barbieri bibliófilo, al investigador y al hombre preocupado por la situación política y social de la España de aquel tiempo, desvelando sus preocupaciones a un amigo íntimo.

Manuel de Bofarull i Sartorio (1816-1892) fue un investigador y archivero providencial tanto para el futuro del Arxiu de la Coronad' Aragó, como para la musicología española, como para los estudios históricos de la *Renaixença* catalana. Sucedió a su padre, Prósper de Bofarull,

1. CASARES, E., *Documentos sobre música española y epistolario*. Madrid, Fundación Banco Exterior, 1988; *Id. Francisco Asenjo Barbieri*. Madrid, ICCMU, 1994.

2. BONASTRE, F., Documents epistolars de Barbieri adreats a Felip Pedrell, en *Recerca Musicològica* Y, 1985, p. 131-177.

en la dirección del Arxiu de la Corona d'Aragó, inaugurando el local donde estuvo sito el archivo durante más de un siglo. Incorporó al archivo una ingente documentación procedente de las bibliotecas de los conventos y monasterios desamortizados. Su talante magnánimo le animó a continuar la obra divulgadora iniciada por Prósper de Bofarull con la publicación de la *Colección de documentos inéditos del Archivo General de la Corona de Aragón*, editando un total de veintitrés volúmenes<sup>3</sup>. La relación de Bofarull con Barbieri se inició en 1870, con motivo de unas investigaciones que Barbieri realizó en el Arxiu, y cubre hasta 1888. A partir de aquella fecha, Bofarull enviaba a Barbieri copias de cualquier documento histórico con referencias a temas musicales que encontraba en sus trabajos de catalogación o de investigación. Los documentos que forman el Legado Barbieri de la Biblioteca Nacional muestran la importancia de la deuda contraída con Bofarull; en concreto los MSS. 14.060, 14.006 y 14.068 son copias de documentos procedentes del Arxiu de la Corona d'Aragó cedidos por Bofarull a Barbieri<sup>4</sup>. El epistolario que ahora publicamos refleja la frecuencia de estos envíos y los desvelos de Bofarull en facilitar desinteresadamente materiales a su amigo; nos informa sobre otras noticias transmitidas a Barbieri algunas de las cuales no se encuentran recogidas en los *Documentos*. El compositor madrileño supo agradecer la colaboración de Bofarull, como se refleja en las cartas dirigidas a Juan de Chía sobre organología:

«[...]Sería demasiado prolijo ahora historiar los adelantos musicales de aquellos tiempos, adelantos de que dan perfecta idea las numerosas cartas reales que se conservan en el archivo general de la Corona de Aragón, de muchas de las cuales poseo copias debidas a la generosidad de mi excelente amigo D. Manuel de Bofarull Sartorio, jefe dignísimo de aquel precioso archivo.»<sup>5</sup>

La documentación epistolar de Francisco Asenjo Barbieri dirigida a Manuel de Bofarull se ha conservado en un legajo, ordenado por el mismo Bofarull, con el encabezamiento «Barbieri (Franco. Asenjo) Cartas literarias y familiares a D. Manuel de Bofarull. Curiosas e interesantes, referentes a música y canto». Actualmente, esta colección se encuentra en la Biblioteca de Catalunya<sup>6</sup>; consiste en veintiocho cartas de Barbieri enviadas a Manuel de Bofarull, más dos cartas de presentación y una carta dirigida a su hijo Francisco de Bofarull. Además de la documentación epistolar, se conservan diversas notas históricas, devueltas por Barbieri, y una extensa relación de las noticias musicales procedentes del Archivo de la Corona d'Aragó que fueron enviadas por Bofarull a Barbieri. Hemos incluido en el epistolario estos documentos por su valor musicológico. Manuel de Bofarull anotó meticulosamente la fecha de recepción y la contesta-

3. Manuel de Bofarull editó unos *Documentos inéditos relativos a la historia del virreinato de San Francisco de Borja en Cataluña* (1886), *Les Juneraires dels reis d'Aragó* (1886), y dejó inédita una monografía sobre Montblanc y un estudio sobre la historia del Arxiu de la Corona d'Aragó. Vid. Agustín Ruiz Cabriada: *Biblio-grafia del cuerpo facultativo de archiveros, bibliotecarios, y arqueólogos 1858-1958*. Madrid, 1958. Junta técnica de Archivos, Bibliotecas y Museos. p. 161-162, 158-161.

4. Vid. CASARES, E., *Documentos sobre música española y epistolario*. Madrid, 1988, doc. 1014-1048, 3440, 3448, 3450.

5. Carta de Barbieri a Juan de Chía. Noviembre, 1886. *Id. Ibidem*, doc. 461, p. 218.

6. Biblioteca de Catalunya, Llegat Bofarull-Caixa I. Debo agradecer el interés del personal de Reserva y del Archivo de la Biblioteca de Catalunya por su diligencia en hallar este epistolario.

ción en la mayoría de las cartas recibidas, así como observaciones sobre el contenido de las mismas; las que trataban sobre un tema tan espinoso como fue la Restauración de la monarquía, fueron clasificadas por Bofarull bajo el epígrafe de *Reservadas*<sup>7</sup>.

La frecuencia del carteo es algo irregular. Durante los años 1874 y 1875 el contacto de Barbieri hacia Bofarull sería más intenso. Entre la farragosa prosa decimonónica descubrimos una relación entre ambos personajes muy rica en matices, presidida ya desde sus inicios por una amistad sincera y continuada, a pesar de lapsos de hasta dos años durante los cuales no hubo contacto entre ellos. Muy pronto se desvelan los conocimientos bibliófilos de Barbieri por las consultas que le realizaba Bofarull: desde peticiones de libros raros a consultas sobre las diversas ediciones de los tratados de Boecio, contestadas siempre con precisión de detalles, y con un renovado afán por satisfacer a su munífico amigo archivero<sup>8</sup>. A través de Bofarull, Barbieri se relacionó con Marià Aguiló, a quien le dirigió algunas preguntas sobre léxico musical en el catalán antiguo<sup>9</sup>. Hallamos también varias referencias a la actividad compositiva de Barbieri, especialmente del período de *El barberillo de Lavapiés* y de su última época<sup>10</sup>, y una mención a la participación de Barbieri en la empresa editorial de *La Ilustración Universal*<sup>11</sup>. Las opiniones sobre estética musical, de las que es tan rico el epistolario Barbieri-Pedrell, son prácticamente cuestiones ausentes en sus relaciones con Bofarull, excepción hecha de una ocasión en la que el compositor madrileño ratificó su poca predilección por la música wagneriana<sup>12</sup>.

El auténtico interés documental lo hallamos en las continuadas menciones sobre las noticias musicales cedidas por Bofarull. En once cartas se refiere el intenso intercambio de información<sup>13</sup>, alguna de ellas conteniendo además explicaciones aclaratorias sobre terminología musical desconocida por Bofarull<sup>14</sup>, u observaciones sobre copias de partituras procedentes del monasterio de Ripoll, cuyo valor no podía sopesar Bofarull, además de referencias sobre organología. La mayor parte de las noticias históricas transmitidas pertenecían a documentos depositados en el Arxiu de la Corona d'Aragó del reinado de Joan I de Aragón, pertenecientes al llamado *Sello Secreto*<sup>15</sup>, aunque Bofarull también envió noticias de los reinados de Martí I, de Fernando de Antequera, Alfonso I, Alfonso III y de Alfonso IV de Aragón<sup>16</sup>.

Las cuestiones sobre la vida íntima y las preocupaciones políticas de Barbieri, vertidas

7. Carta de Barbieri a Bofarull, n.º 16, 26-III-1875.

8. Cartas del 2 de julio de 1873, octubre de 1876 y 1 de enero de 1882.

9. Carta del 27 de setiembre de 1873.

10. Cartas del 29 de enero de 1874, 8 de noviembre de 1874, 26 de marzo de 1875, 11 de agosto de 1885, y 1 de agosto de 1888.

11. Carta del 29 de enero de 1874.

12. Carta del 1 de junio de 1874.

13. Cartas del 24 de agosto de 1870, 27 setiembre de 1873, 11 de agosto de 1874, 26 de marzo de 1875, 24 de octubre de 1874, 28 de mayo de 1875, 11 de agosto de 1875, 5 de enero de 1878, 3 de marzo de 1880, 12 de marzo de 1881, 1 de enero de 1882.

14. En la carta del 26 de marzo de 1875 Barbieri le expone muy detalladamente la diferencia entre el «canto de órgano» y el «canto llano».

15. Vid. carta de Manuel de Bofarull a Barbieri del 24 de octubre de 1875, editada por CASARES, E., *Ibidem*, p.439-440.

16. Cartas desde El Escorial, agosto de 1874, Madrid 11 de agosto de 1874, 5 de enero de 1878, 28 de mayo de 1875

en la correspondencia a Bofarull, le confieren un valor añadido. Fue esta vertiente la que nos animó a emprender la búsqueda de este epistolario, un valor que ya se intuía en la edición de las cartas correspondientes de Bofarull a Barbieri. Otro de los aspectos biográficos es la referencia del matrimonio de Barbieri con Joaquina Peñalver. Las tres cartas que Barbieri dirigió a su amigo, primero desmintiéndole su matrimonio, y después notificándolo y excusándose por no haberselo comunicado, contribuyeron a esclarecer el proceso, poco conocido hasta ahora<sup>17</sup>.

Barbieri fue un hombre siempre preocupado por los avatares políticos; su ideología refleja en buena parte el sentimiento de desasosiego muy extendido en todas las capas sociales españolas entre los años de 1868 hasta bien entrada la Restauración. Unas quince cartas recogen un amplio matiz de opiniones sobre el difícil momento histórico del país: los repetidos pronunciamientos, la proclamación del reinado de Amadeo de Saboya, la Primera República, la eclosión del cantonalismo y la tercera guerra carlista, la inseguridad en las vías de comunicación, y el desvanecimiento de las ilusiones puestas en la restauración de Alfonso XII. Las alusiones a la política ocupan un espacio extenso en su relación con Bofarull, aunque siempre sea Barbieri quien se muestre más prolífico; él se definía como un hombre patriota al que siempre le gustaba hablar de política<sup>18</sup>. Esta tendencia crítica se repetía incluso con hombres implicados directamente en la política decimonónica, como era el caso de Víctor Balaguer:

«Veo que continua Vd. hablando mal del Gobierno y también de las oposiciones. Le acompaño a Vd. por completo en lo primero y casi, *casi* en lo segundo.»<sup>19</sup>

El ideario político de Barbieri le aproxima a tendencias liberales, con leve inclinación hacia los monárquicos; en varias ocasiones desaprobó a Bofarull la honestidad de los tradicionalistas carlistas, los federalistas, de los republicanos, y de los liberales acérrimos. El seguimiento, punto por punto, de los acontecimientos históricos muestran su actitud imparcial, y crítica frente a la tribulada situación política:

«No sé si me atreva ahora soltar el consabido párrafo sobre política, porque me parece que va V. creer que soy un federal (¡Dios me libre!) o que soy pesimista y dispuesto siempre a verlo todo negro; pero ¡qué le vamos a hacer! La cosa pública cada día está peor.»<sup>20</sup>

En las cartas de la década de los ochenta, nos encontramos con un Barbieri más insensible a los avatares políticos<sup>21</sup>. A parte del interés puramente histórico, conviene enfatizar en la importante relación cronológica existente entre la obra artística y musicológica de Barbieri, y la situación por la que atravesaba el país. La franqueza e intimidad con la que son transmitidas

17. Vid. CASARES, E., *Francisco Asenjo Barbieri. El hombre y el artista*. p. 338-344.

18. Carta del 2 de julio de 1873.

19. Carta de Víctor Balaguer a Barbieri. 5 de enero de 1891. Publicada en CASARES, E., *Documentos sobre música española y epistolario*, Madrid, 1988, p. 385.

20. Carta del 28 de mayo de 1875.

21. Carta del 27 de enero de 1880.

todas estas noticias dotan al epistolario de un valor incontestable, con las que se entremezclan la ironía ingeniosa, y la riqueza de aforismos y citas literarias, en ocasiones cáusticas y acres.

En la publicación de las cartas hemos respetado e incluido las anotaciones manuscritas realizadas por Bofarull, indicándolas siempre en cursiva; se ha normalizado la acentuación y se ha procurado clarificar la puntuación, respetando siempre que fuera posible el estilo personal de Barbieri. Finalmente, incluimos la correspondencia entre el epistolario de Barbieri a Bofarull, y el ya publicado de Manuel de Bofarull a Barbieri: se han transcrito las dos cartas de presentación; entre claudátor se anotan aquellas cartas que son referidas bien por Barbieri o por Bofarull, las cuales no se encuentran entre los materiales conservados.

*Cartas de Barbieri*

*Correspondencia de Bofarull*

N. 1. Carta de presentación

N. 2. Carta de presentación

N. 3. Martes 25, 1870

N. 4. 24 agosto 1870

26 agosto, 1870

21 octubre, 1870

19 noviembre, 1870

N. 5. 26 diciembre, 1870

22 diciembre, 1870

N. 6. 2 julio, 1873

27 junio, 1873

2 agosto, 1873

N. 7. 27 setiembre, 1873

28 octubre, 1873.

11 noviembre, 1873

10 enero, 1874

N. 8. 29 enero 1874

28 abril, 1874

N. 9. 1 junio 1874

6 junio, 1874

2 julio, 1874

N. 10. 20 julio 1874

28 julio, 1874

N. 11. 11 agosto 1874

21 agosto, 1874

N. 12. Agosto 1874

N. 13. 8 setiembre, 1874

24 octubre, 1874

N. 14. 8 noviembre, 1874

12 noviembre, 1874

N. 15. 13 febrero, 1875

28 febrero, 1875

N. 16. 26 marzo, 1875

8 abril, 1875

16 abril, 1875

25 mayo, 1875

N. 17. 28 mayo, 1875

3 junio, 1875

N. 18. 11 agosto, 1875

24 agosto, 1875

[5]

- N. 19.** 8 octubre, 1875
- N. 20.** 21 enero, 1876  
[a Francisco de Bofarull]
- N. 21.** 8 febrero, 1876
- N. 22.** octubre 1876
- N. 23.** 5 enero, 1878
- N. 24.** 27 enero, 1880
- N. 25.** 3 marzo, 1880
- N. 26.** 14 febrero, 1881
- N. 27.** 12 marzo, 1881
- N. 28.** 1 enero, 1882
- N. 29.** 28 febrero, 1882
- N. 30.** 24 julio, 1882
- N. 31.** 1 agosto, 1888
- 26 enero, 1876
- 11 octubre, 1876
- 2 noviembre, 1877  
14 diciembre, 1877
- 29 enero, 1878  
5 abril, 1878  
9 abril, 1878
- 29 enero, 1880  
25 febrero, 1880  
[6 marzo, 1880, targeta postal]  
18 diciembre, 1880
- 24 febrero, 1881  
20 diciembre, 1881  
14 febrero, 1882  
3 julio, 1882
- 17 junio, 1887  
[11 julio, 1888]
- 20 febrero, 1892

## 1

Mi querido Manuel; te entregará esta carta mi amigo Barbieri que va a esa por algunos días. Recíbele como recibes a mis amigos, con los brazos abiertos; facilítale ahí cuanto necesite para un trabajo que va a emprender, y dispensarás un nuevo obsequio a los muchos que de ti ha merecido tu antiguo y apasionado

[rúbrica]  
Alhama 18 Julio

Pon a Barbieri en relación directa y amistosa con Mañé<sup>22</sup> y con Milà y Fontanals.

## 2

Señor Don Manuel de Bofarull:

Mi querido amigo: El Señor Don Francisco Asenjo Barbieri, nuestro insigne compositor, bibliófilo y erudito, desea ver algo en ese célebre Archivo, y me pide una recomendación para V., la cual me apresuro a darle, con tanta mayor satisfacción, cuanto que al propio tiempo le proporciono a V. la de tratarle particular y amistosamente. Ni él ni yo podemos poner nuestra confianza en mejores manos, y ambos nos creemos muy honrados en merecer de V. esta prueba de estimación.

Tenga V. la bondad de saludar en mi nombre a la señora, de recordar mi inolvidable afecto a Paco, y de disponer como guste de su afirmativo. servidor y amigo

Q.B.S.M.

Cayetano Rosell<sup>23</sup>

## 3

1870

Sr. Don Manuel de Bofarull

Mi querido amigo: Por haber estado malo, no he contestado antes a su apreciable del 21; pero hoy, que ya me encuentro algo mejor, aviso a V. que he dispuesto los macarrones para mañana miércoles a las 5 y 1/2 en punto. No encargo a V. la puntualidad por otra causa que por la que V., como *gran cocinero*, comprende sobradamente. Por lo demás advierto a V. que la comida será en esta su casa, y *de la más completa confianza*; así pues diga V. a Lolita que no tiene que ponerse los trapos de acristianar, porque seremos a la mesa no más que ustedes dos, mi vieja madre y hermana y este su afirmativo y agradecido amigo

Francisco Asenjo Barbieri  
Hoy, martes 25

22. Se trata de Joan Mañé i Flaqué (1823-1901) escritor y periodista, director del "Diario de Barcelona". No se ha conservado relación epistolar entre Barbieri y Mañé i Flaquer.

23. Se conservan dos cartas del académico Cayetano Rosell, o Rossell, dirigidas a Barbieri, una fechada el día 26 de setiembre de 1866 (Vid. CASARES, E., *Francisco Asenjo Barbieri, Documentos sobre música española y epistolario*, vol. 2. Madrid, Fundación Banco Exterior, 1988, p. 941).

4

1870

Señor Don Manuel de Bofarull

Muy estimado Señor mío: Cuando repentinamente tuve que salir de Barcelona, tuve el disgusto de no despedirme personalmente de usted, porque cuando fuí a hacerlo usted había partido para el campo. Mucho me contrarió ésto, por dos conceptos: el primero y principal, porque hubiera querido estrechar su mano y ofrecerme de nuevo por su servidor y amigo; el segundo (lo declaro con franqueza) por el egoísmo mortificante de desear haberme traído aquellos apuntes que usted tan generosamente me había sacado de ese precioso y admirablemente arreglado Archivo. Consuélame, no obstante, la esperanza de que usted cumplirá su palabra de venir unos días a esta Villa, donde con toda seguridad y franqueza puede usted contar con una pobre casa y con un servidor y amigo que desea corresponder a las finezas de usted, y se repite suyo afirmativo q.b.s.m.

Francisco Asenjo Barbieri

S/C Plaza del Rey 5  
Madrid Agosto 24, [18]70

Contestada en 26

5

Madrid, 26 de Diciembre de 1871

" Barberillo " <sup>24</sup>

Mi muy querido amigo Bofarull: No me ha sorprendido la amable carta y el excelente aguinaldo que usted me ha remitido con fecha 22 del corriente, porque, como dicen los andaluces, ya me lo tengo a usted bien calado, y sé que de usted no puedo esperar sino cosas buenas. Lo que hay de singular en esto es que cuando usted se acordaba de mí yo estaba quitándole el pellejo en casa de Guelbenzu y en compañía de nuestro buen amigo Federico Muntadas, a quién dije el plan que tengo de remitir a usted ciertas botellas de vino, de las que Federico ya quería llevarse a la parte; desgraciadamente yo no he podido aún realizar mi deseo, porque como estoy con una sola criada, y como yo estoy pasando un invierno de todos los demonios, entre catarros pertinaces y dolores de cabeza fuertes, que me impiden salir de casa y, lo que más siento, hasta me quitan las ganas de leer y escribir; por esto no he podido cumplir mi propósito; pero, *spero in Deo* que me aliviaré, y entonces probará usted el vino, y Lolita otra golosina que la tengo reservada. Y a propósito de Lola, como nada de particular me dice usted respecto a ella, adivino con gran satisfacción que ya se hallará libre de su indisposición, y que su singular hermosura habrá recobrado todo su prístino esplendor, de lo cual mucho me alegro.

Aunque usted nada me ha dicho, como yo sigo siempre la pista a sus fastos, le doy la enhorabuena por el ascenso de su hijo de usted en el cuerpo de Archiveros y Bibliotecas, y me alegrará que siga siempre y amenudo ascendiendo, pero que, aunque viva mil años, no llegue a ser nunca Archivero general de la Corona de Aragón, o al menos que esto no lo vea yo, como no sea viendo a usted en otro puesto más superior y más de su gusto que el que ocupa actualmente, con gran contento mío, y gran aumento de mis notas históricas y biográficas. La última de ellas que me remite usted es doblemente curiosa, porque no sólo encierra noticias de nuestro amigo el ministrer Aneguer, sino de un imaginero, que tal vez tenga que ver con los retablos de Barcelona. Gracias mil por el envío.

Quisiera ahora echar con usted un párrafo de política, pero como ésta, en su pura y legítima acepción, hace

24. No existe relación alguna entre esta carta del 26 de diciembre de 1871 y la composición de la zarzuela *El Barberillo de Lavapiés*, obra estrenada el 19 de diciembre de 1874. La anotación realizada por Bofarull debe ser, pues, bastante posterior.

[8]



muchos años que no existe en nuestra infortunada tierra, y como, por otra parte, esto que ahora llaman política, sería bueno a lo más para regar las huertas de San Beltrán, tengo que renunciar a ello, porque, como Quevedo refiere en su romance de los Condes de Carrión, debo decir como el Cid

“obedeced si os agrada,  
aquel refrán que aconseja  
la Caca, Conde, callarla.”

Por lo tanto, no hay más que esperar algún milagro que nos saque de estas *cloacas* en que vivimos, y entre tanto vivamos encerrados en el seno de la amistad, que siendo esta tan buena como la que usted y yo nos profesamos, es el mejor paliativo de los males que pesan sobre nuestra desventurada Patria.

Y basta por hoy: reciba usted un abrazo cariñoso mío, y un beso muy apretado que mi vieja madre envía para Lola; y poniéndome usted a los pies de su señora y a la orden de toda su excelente familia, cuente usted siempre con el cariño y la gratitud de su amigo

Barbieri

6

1873

Sr. Don Manuel de Bofarull

Mi muy querido amigo: No puede usted imaginar el grandísimo gusto que me ha dado su carta del 27 pasado, y no sólo por el cariñoso contexto de ella, sino porque con los tiempos que corren el saber que vive un amigo ya es una gran cosa, puesto que vivimos de milagro.

En cuanto la recibí, me puse en movimiento para buscar el libro que usted desea, y todas las gentes del oficio me hacen ver la gran rareza del libro, y, por consiguiente, la gran dificultad de adquirir un ejemplar<sup>25</sup>. No obstante, yo empiezo a brujulear, y en cuanto le eche la vista encima, si no me lo dan por buenas seré capaz de apelar hasta al robo y al asesinato, medios *lícitos* muy de moda en estos tiempos de república *funeral*, en los que espero que lleguemos a aquella edad de oro que pintó Don Quijote a los cabreros, edad en la que no se conocían las palabras *tuyo* y *mío*: por esto digo que el libro que usted quiere y yo busco, como tropiece con él (según espero) *me lo incauto* y se lo remito. ¡O somos o no somos comunistas ! ...

Dice usted que no quiere hablar de eso que han dado en mal llamar política, y yo lo comprendo muy bien, porque ya estará usted harto de hablar de ella consigo mismo, y de hacer lo que aquel fraile maldiciente que, habiéndole pisado los callos, sólo miró al cielo diciendo “¡ya me entiendes !” Yo soy al contrario que usted, hablo de ella y de política a todas horas, y estoy muy contento y esperanzado, porque al ver la clase de gente que hoy lleva la *battuta* y al considerar la deliciosa división que se va haciendo de los pueblos de España voy acariciando la idea de llegar a ser cuando menos arzobispo de Fuencarral, o generalísimo *de mar y tierra* de la república de Canillejas.

Anímese usted, pues, y haga lo que todos hacemos; y ya que los hombres honrados (que somos los más) no tenemos valor para aplastar a los canallas (que son los menos), vamos tragando lo que pasa, como quien traga la *potión angélica*, o como quien sufre una disciplina en castigo de sus pecados.

En medio de todo, hay una esperanza, y es la de que todavía la masa de los españoles conserva *algo* de sentido común, aunque ha perdido el valor. En prueba de esto diré a usted que cuando los *matineros* se echaron aquí a la calle, una de sus primeras proezas fue la de romper las lápidas de las calles y plazas cuyos nombres recordaban algo de la monarquía<sup>26</sup>. La lápida de mi Plaza del Rey fue pulverizada y sustituida por un pañal en el que decía *Plaza de Béjar*,

25. En la carta del 27 de junio de 1873, Manuel de Bofarull le solicitó para un amigo suyo la obra de Simón Rojas Clemente *Ensayo sobre las variedades de la vid común que vegetan en Andalucía, con un índice etimológico* (Madrid, 1807)

26. Barbieri identifica a los “*matineros*” con los grupos incontrolados que asolaron las calles de Madrid al proclamarse la República el 11 de febrero de 1873, y la inseguridad política y social posterior, como él mismo recoge unas líneas más abajo. No debe confundirse el término con la llamada “*Guerra del Matiners*”, denominación que en Cataluña recibió la segunda guerra carlista de los años 1846 a 1849 (Vid. Camps i Giró, J., *La guerra dels Matiners i el catalanisme polític: 1846-1849*. Barcelona, 1978.)

[9]

pero el viento se llevó el pañal; y yo recibo siempre mis cartas con su dirección a la *Plaza del Rey*; los cocheros de punto me traen a la *Plaza del Rey*; todo el mundo, en fin, llama *Plaza del Rey* a la [plaza] en que vivo, y nadie se acuerda del letrero que pusieron los héroes del grito callejero.

Pero basta por hoy, porque ya hace días que aquí esperamos de un momento a otro nuestro correspondiente motincito, y yo no sé si esta carta llegará a manos de usted. Si llega, dé usted a la interesante Lola mis finos recuerdos, con los de mi vieja madre; y usted y toda su excelente familia tengan toda la salud y paz que les desea su affmo. y agradecido amigo

Barbieri

*Nota:* También yo tengo dudas respecto a la dirección que debo dar a esta carta, pues no sé si el "Archivo de la Corona de Aragón" se llamar ahora "Archivo del gorro frigio, o del Kepis".<sup>27</sup>  
Sáqueme usted de ellas.

Madrid. Julio 2, [18]73

7

Madrid. 27 de Setiembre de 1873

*Contestada en 28 de Octubre*

Sr. Don Manuel de Bofarull

Mi muy querido amigo: Estoy haciendo un trabajo histórico-crítico sobre la gran danza llamada *Momería*<sup>28</sup>. Tengo muchas noticias de ella como usada en Francia, con el nombre de *Mommerie*, a fines del siglo XIV y durante el XV, y muy particularmente en Cataluña en el siglo XVI y hasta principios del XVIII.

La voz *momería* creo que hoy es corriente en las lenguas catalana y valenciana, con el significado de *figurera*, *gestera*, y *enojo*. También es corriente en francés *momerie*, que equivale a *hipocresía*. En castellano, aunque la trae el Diccionario de la Academia, se usa muy poco o nada.

Me interesa mucho averiguar, hasta donde sea posible, desde cuando se conoce la dicha voz *momería* en las lenguas catalana y lemosina, y los significados que en ellas se le daba y da.

Usted, que es tan versado en estas lenguas y su historia, puede auxiliarme mucho en el particular; y al propio tiempo ruego a usted que vea en mi nombre a nuestro común amigo Don Mariano Aguiló y ponga a contribución sus excelentes estudios para el Diccionario Catalán<sup>29</sup>, cuyas papeletas me enseñó, pidiéndole favor de mi parte y diciéndole que no se lo pido directamente porque tengo experimentado que no acostumbra a contestar a las cartas que se le escriben.

Ahora usted me perdone la nueva molestia que le ocasiono, por la necesidad que me obliga a ello.

Dé usted mis finos recuerdos a la interesante Lolita y a toda su excelente familia, y usted cuente siempre con el cariño de este su agradecido amigo

Francisco Asenjo Barbieri

27. Barbieri se refería a la insurrección de las tropas en Barcelona, acaecida durante aquellos días. Las levas, incómodas por no conseguir su licenciamiento, desfilaron ataviados con la barretina catalana, hecho que fue interpretado como un conato de insurrección federalista (Carrera Pujal, J., *Historia política de Cataluña en el siglo XIX*, vol V. Barcelona, ed. Bosch, 1958.)

28. Barbieri, F. A., *La Momería*, en *La Ilustración Universal*, I, nº 1, 12 de enero de 1874, y nº 2, 20 de enero de 1874.

29. Los materiales lexicográficos recogidos por Marià Aguilá fueron publicados entre 1915 y 1934 por Pompeu Fabra y Manuel de Montoliu en el llamado *Diccionari Aguiló*.

*Nota:* No se me ha olvidado que al ejemplar le faltaba el Puerto de Santa Marfa, y sigo brujulenado, para ver si al fin tomaremos Puerto. Sospecho que sí.

S/C Plaza del Rey—5—3º izquierda.

[Papeletas con notas históricas de Bofarull remitidas a Barbieri, y contenidas dentro de esta carta]

«Fol. 16 Jaume Roig. *Llibre de Consells*. 1a. edició. Moms e grans festes - "Paris è Viana feran bodes ab grans gasts e gales axí a justes e torneigs com de dançes e momos que alegraren molt la festa."»

*Tirant lo Blanch*. Capítulo 220 " Foren hi fetes molt grans festes de iuntes e dances e momos e molts altres entramesos."»

/ [invertido] Las solfas que remití a Barbieri se hallarán en las últimas hojas de un manuscrito de Ripoll que lleva el nº 185, y el título de Apuntes de Derecho Civil.

8

Madrid. Enero, 29 de [18]74

*No contesté pero escribí en 28 de Abril, incluyendo una copia de la Carta de la condesa de Foix relativa a Música.*

Sr. Don Manuel de Bofarull  
Mi muy querido amigo:

He tardado tanto en contestar a su cariñosa carta del 10 del corriente porque desde que llegué de Sevilla he tenido que instrumentar mi zarzuela en tres actos, la cual estoy ensayando y ha de representarse dentro de 12 o 14 días<sup>30</sup>. De consiguiente, el haber escrito en este tiempo nada menos que 145 pliegos de partitura creo que me da motivo para pedir a usted perdón por no haberle dado las gracias, como debía, por la interesante noticia nueva que me da respecto a mi consabida *Momería*, sobre cuyo asunto puede usted ver los dos artículos que ya llevo publicados en *La Ilustración Universal*, periódico nuevo que se publica en Madrid, y en cuya dirección tengo una pequeña parte. En ellos verá usted las proporciones que he dado al asunto; y todavía reservo para otros dos o tres artículos más las curiosísimas noticias que usted me ha dado, y también una relación detalladísima de una *momería* (quizás la última) celebrada en Barcelona y no lejos de la casa en que usted vive, cuya relación se imprimió en esa Capital<sup>31</sup>. En fin, veremos si al fin usted, Aguiló y demás amigos lemosines aprueban la tarea que me he tomado.

De esto que han dado en llamar política española, no digo a usted nada, porque es un mal incurable como la tisis, y ya no hay más patriotismo que el hambre de turrón, ni más entusiasmo que por campear y robar, ya sea con nombre de cantonales o de carlistas, con cualquiera de los infinitos *trapajos*, que quieren elevar a la categoría de *banderas*, pero que generalmente no significan más que holgazanería y furor de mandar a los demás que vivimos encerrados en nuestro trabajo, sin pedir más sino que nos dejen en paz. Y Dios quiera que todavía no vayamos a peor.

Entre tanto, celebro que usted y toda su excelente familia se hallen buenos, y salvos de los peligros pasados, los cuales deseo que no se repitan, y aun creo que no se repetirán en algún tiempo, si este nuevo gobierno sigue con energía persiguiendo a los revoltosos. ¡Dios sobre todo!

30. Se trataba de la zarzuela en tres actos *Los comediantes de antaño*, estrenada en el teatro de la Zarzuela de Madrid el 13 de febrero de 1874. (Vid. CASARES, E., *Francisco Asenjo Barbieri. El hombre y el creador*. vol. I. Madrid, ICCMU, 1994, p. 324-325.)

31. BARBIERI, F.A., Danzas y bailes en España en los siglos XVI y XVII, en *La Ilustración Española y Americana*, XXI, 22 y 30 de noviembre de 1877; *Id.* más sobre las danzas y bailes en España en los siglos XVI y XVII, en *La Ilustración Española y Americana*, XXII, n 13 y 14, 8 y 15 de abril de 1878; *Id.* Los bailes de antaño: para concluir la cuestión, en *La Ilustración Española y Americana*, XXII, 22 de diciembre de 1878.

Y basta por hoy. Dé usted mis finos recuerdos a Lola y demás familia, y usted cuente siempre con el cariño de su agradecido amigo

Barbieri

9

Madrid, 1 de Junio de [18]74

*Contestada en 6*

Sr. Don Manuel de Bofarull

Mi muy querido amigo: Hace un mes que tengo a la vista la última y muy grata carta de usted, y el demonio ha ido enredando las cosas, de manera que hasta ahora no he podido contestar a ella. Uno de los principales impedimentos ha sido motivado por un discurso académico, del cual he remitido a usted un ejemplar por conducto del editor de música de Barcelona, Vidal y Roger, y por el camino de hierro<sup>32</sup>; pero a estas horas aun no me ha dado aviso del recibo del paquete el dicho Vidal, y yo estoy con la escama de que los *caballeros* carlistas se hayan quedado con él, o le hayan quemado (según acostumbran) en el nombre de Dios, y después de haber rezado devotamente el rosario, y robado al prójimo *ad majorem Dei gloriam*. Por lo tanto si usted tiene un rato disponible y puede pasarse por la Calle Ancha, donde Vidal tiene su Almacén, me alegraré de que se entere usted de lo que haya ocurrido en el particular, para que, si el paquete se ha perdido, pueda yo enviar a usted otro ejemplar del dicho discurso.

Vamos ahora a la carta de usted. El documento que en ella me copia es de lo más precioso en su género, por el candor con que la Infanta Juana confiesa que le gustaba dormirse al arrullo del arpa de Doña Aldonza de Queralt y de las voces de ésta y de Doña Paz. ¡Que cachonda debía ser la tal infanta! Pero de seguro la música que la cantaban no era de Wagner, porque con ésta no hubiera podido dormir. Tampoco la Junquera estaba, como hoy, tan favorecida por los Señores Savalls<sup>33</sup>, Tristany<sup>34</sup> y demás insignes *caudillos de la civilización moderna*, que si lo hubiera estado no habría podido llegar la carta de la Infanta a su destino, ni por lo tanto a nuestro conocimiento. Aseguro a V. que cuando pienso en lo que está pasando me da vergüenza de ser español. ¡Y usted me pregunta qué opino de lo que ocurre!... Ya no hay ni siquiera medios hábiles de opinar nada, porque el carácter español está tan rebajado y ha llegado a un punto tal de abyección, que por donde quiera que uno dirija sus vientos, no huele más que mierda (dicho sea con perdón). Así es que estoy irritadísimo conmigo mismo y con todos los que nos llamamos hombres honrados, o ciudadanos pacíficos, porque nuestra es toda la culpa de todo lo que nos pasa: somos la inmensa mayoría de la Nación, y en lugar de tomar las armas y acabar con todo el que nos perturba y arruina, consentimos que campeen y triunfen las cuadrillas de toda clase de bandidos (de levita y chaqueta) que nos deshonoran y nos arruinan moral y materialmente; nos limitamos a quejarnos y esperar en la inacción a que venga un nuevo Mesías (que no vendrá) a hacernos felices, por nuestra linda cara. Hemos perdido ya hasta la condición innata a todo ser viviente, racional o irracional, que es el espíritu de conservación.

El más paciente asno, si se siente picado por la moscarda, se sacude con el rabo, cocea y se restriega contra un árbol, hasta que se quita de encima el insecto que le daña; pero los *hombres honrados* de España nos dejamos chupar la sangre por las diversas cuadrillas de vampiros, que llaman políticos o militares; nos dejamos quemar la casa por los partidarios de la Inquisición o de los *Derechos individuales*; nos dejamos asesinar por Tirios o Troyanos y no tenemos ni aún el espíritu del burro para dar un par de coces, ¡y todavía nos quejamos!...

32. BARBIERI, F. A., *Discurso leído en la Academia de Bellas Artes de San Fernando en la Sesión pública y extraordinaria del día 10 de mayo de 1874, para solemnizar la agregación de la sección de música. «La unión de las bellas artes»*. Madrid, Imp. Manuel Tello, 1874.

33. Francesc Savalls i Massot, mariscal y cabecilla efectivo de las fuerzas carlistas catalanas, durante la Tercera Guerra carlista, derrotó al ejército dirigido por Moya en Castell d'Empúries. (*El Terror de la montaña o Historia del famoso cabecilla carlista D. Francisco Saballs*. Madrid, 1884)

34. Seguramente se tratara de Rafael Tristany i Parera (1814-1899), personaje destacado durante las "carlinadas" de la segunda mitad del siglo XIX, teniente general carlista desde 1873, y Capitán General y presidente de la Diputación carlista entre 1874 y 1875. (LLORENS i SOLE, A., *Solsona en les guerres del segle XIX a Catalunya*. Barcelona, 1981)

[12]

Creo, pues, que no hay solución posible; que la guerra durará interminablemente; que vendremos a estar en mucho peor estado que las más miserables repúblicas del Sur de América; y, por el pronto, creo que quizás dentro de un par de meses se habrá declarado nuestra bancarrota oficialmente, y el país se convertirá en una merienda de negros; y todo esto por culpa nuestra, de los *ciudadanos pacíficos*.

Dirá usted tal vez que exagero y que todo lo veo demasiado negro; pero si usted reflexiona, verá que estoy en lo justo, porque lo que en España nos falta desde hace muchos años es *un hombre*, que ni se ve siquiera en lontananza, y lo que nos sobra son holgazanes, egófstas y ladrones, que todo viene a ser la misma cosa.

Pero pasemos a otro punto menos serio. Esas voces que han corrido por ahí de que yo me había casado, son *voces suversivas* [sic], y ha hecho usted muy bien en negar el hecho, porque ni es posible que yo cometiera semejante *atentado*, sin participárselo a usted, ni creo posible que yo llegue nunca a cometerlo. La edad del matrimonio para los hombres me parece que no debe ser menos de la de 25 años, ni mayor de la de 40, porque, generalmente hablando, ni antes el hombre es hombre, ni después tampoco, porque el hombre es *viejo*. Ahora bien, yo voy a cumplir *51 añazos*, y esto sólo basta para que, si tuviera conatos matrimoniales, me los aplacara la reflexión. Y no es que haya muerto en mí el fuego amoroso, sino que como se halla cubierto con la ceniza de mis canas, y el color de estas viene a servir como de espantajo a las *aves* que podrán picar en la *viña*, antes de sufrir calabazas de las pollas, me resigno a representar en la familia el papel de tío solterón, hasta que Dios quiera sentarme en la butaca que sin duda me tiene preparada en el Cielo, o quisiera echarme a las calderas de Pedro Botero, donde me hallaría en compañía de mucha gente conocida. ¡Paciencia, pues! Y así que se me pasó en flores la edad del matrimonio, no he de tratar, ahora que soy viejo, de buscar tres pies al gato, como otros vejetes que andan por le mundo *coronados* de espinas.

Ya creo que por hoy he molestado a usted bastante con mi charla, y por esto concluyo encargando a usted que dé mis finos afectos a toda su excelente familia, y en particular a la preciosísima Lola, par quien mi madre me encarga también muchos recuerdos cariñosos. Usted por su parte ya sabe cuanto le quiere su agradecido y affmo. amigo

Barbieri

10

Madrid. 20 de Julio de 1874

*Contestada en 28, con el encargo de otro ejemplar del tratado de la Vid de D. Simón Rojas Clemente*

Sr. Don Manuel de Bofarull

Mi querido amigo: Una prueba más de lo incansable que es usted en favorecerme, se halla en su cariñosa e interesante carta del 2 del corriente. Las noticias histórico-musicales que usted me envía, me han gustado mucho, y creo, como usted, que la *Museta* es una gaita como la que hoy usan los napolitanos; es decir, con más chirimías que la de los gallegos. ¡Gracias mil y mil !

Usted me hablaba de la catástrofe del Norte, y ya hoy tenemos otra nueva en Cuenca, y además los decretos publicados ayer y las consecuencias que de ello se desprenderán... ¡Pobre España! Yo estoy perdiendo la esperanza de que esto se arregle, y creo que después de haberse pasado un año o dos, en cuyo tiempo nos habremos devorado y aniquilado, sin que nadie tenga la fuerza suficiente para triunfar, vendrá quizás una intervención anglo-prusiana a hacer de nosotros lo que la dé la gana [sic], y quedando por fin España con pérdida de la Isla de Cuba, de las Filipinas, de Mahón y de Santoña, y tal vez sin esas míseras provincias vascongadas que tanta sangre nos cuestan.

Pero esto y más nos tenemos bien merecido, por haber hecho *la Gloriosa* y por haberla dejado explotar luego por una horda de pillos hambrientos y de falsos patriotas.

En fin, no hablemos de esto, que me saca de mis casillas, y encerrémosnos entre nuestros pergaminos y librotas a esperar el día de la grande e inevitable catástrofe que nos amenaza.

Entretanto yo me consuelo con saber que cuento con algunos amigos, tan buenos como usted, a quién deseo toda felicidad.

Dé usted mis afectos a Lola y a toda su excelente familia, y, con recuerdos cariñosos de la mfa, cuente usted siempre con el acendrado afecto de su agradecido amigo

Barbieri

[13]

## 11

Madrid. Agosto 11/ [18]74

*Contestada en 21 remitiendo documentos de Músicos*

Sr. Don Manuel de Bofarull

Mi muy querido amigo:

Desde que recibí su grata del 28 pasado me puse en movimiento en busca de la obra de Rojas Clemente. El ejemplar de que en otro tiempo me hablaron ya había desaparecido. ¡Considere usted mi disgusto! Eché por otros caminos, y por fin ayer pesqué otro ejemplar bueno y en pasta, pero falto de la estampa de Sanlúcar de Barrameda, como casi todos sus compañeros. Sin embargo como el libro es muy raro y muy buscado, no me hice de pensar y ya lo tengo en mi poder. Pero como no estoy contento con que usted posea ejemplar defectuoso, ¡he conseguido que una notabilidad científica me preste el ejemplar completo! que posee, para poder por él sacar una copia facsímil por la foto-litografía de la susodicha estampa. Pero parece que el Diabolo lo enreda, pues aun en este ejemplar completo la estampa consabida está algo estropeada, y esto tal vez sea causa de que no salga bien la copia facsímil. En fin, allá veremos lo que resulta. Por de pronto sepa usted que ya tenemos ejemplar, y que se lo enviaré a usted cuando tenga proporción de hacerlo con seguridad.

Respecto a la cuenta de gastos, como es *muy larga*, tengo que tardar algún tiempo en enviársela a usted; pero esto no me importa, porque así el capital me producirá un interés compuesto, y de gran consideración, porque a mí sí *me gustan los primos*.

¿Qué le parecen a usted mis predicciones políticas? ¿Vé usted como ya los prusianos empiezan a asomar las narices, y como la escuadra inglesa va a Mahón?

Pero no hablemos de esto, sino de mi deseo de que usted y todos los suyos estén buenos y contentos, como lo quiere su amiguísimo

Barbieri

[Documentos históricos copiados por Bofarull, y devueltos a vuelta de correo]<sup>35</sup>

«Los tres documentos que siguen se hallan todos por su orden registrados en los folios 119 rcto. y 121 rcto. del registro titulado *Varia I. Ferdinandi I* nº 2.431

“Lo Rey

Scrivan de Ración. Mandamos vos que vistas las presentes scrivades an lo libre de carta de ración de Casa nuestra por nuestro ministrero de corda á Rodrigo de la Guitarra fahentli su compto e que le sea respondido cada.l día de dos sólidos que es nuestra merced que haia é tinga por nos cada dia por su quitación e mantenimiento. E esto por res no mudedes como nos queramos que assin se faga. Dada en Lérida, días nuestro siello secreto a XXX días de Deziembre del anyo Mil CCCCXIII. Rex Ferdinandus. Dominus. Rex misit sigillum expediendum [rúbrica]”

“Lo Rey

Scrivan de Ración. Mandamos vos que vistes les presentes fagades compte an Rodrigo de la Guitarra per cadascun dia de l sólido\* que li femos de gracia axí com han los otros ministreros de corda que açi són ultra la quitación. E esto poder res no mudedes entro al contrari per nos sia provehido per ço com nos queremos que assin se fayaga. Dada en Lérida dius nuestro siello Secreo, a XXX dies del mes de Dessiembre del any Mil.CCCC.XIII. Rex Ferdinandus = Dominus Rex misit sigillum [rúbrica] “

35. No se registra que Barbieri hubiera conservado ninguna noticia de estos documentos en su Legado, al menos entre aquellos procedentes de su relación con Manuel de Bofarull (Vid. CASARES, E., *Francisco Asenjo Barbieri. Biografía y Documentos sobre música española*. Madrid, Fundación Banco Exterior, 1988)

“Lo Rey

Scrivá de Ració. Mandamvos que de continent scrivats en libre de carta de ració de Casa nostra per ministre de corda de nostra Casa a Diaquello moso de Rodrigo de la Guitarra, e que li façats son compte e que li sia respost de la sua quitació á rahó de XVIII diners per quada dia del dia de la data de la present avant. E açó per res no mudets com nos vullam que axís faça. Dada en Çaragoza sota nostre segell secret a XIII dies d. Abril del any M. CCCC. CIIII \_ Rex Ferdinandus = Domines Rex misit sigillum [rúbrica] “

“El presbítero Sanxo Loarri que habíase 16 meses ser nombrado por el Rey Alfonso 4º [sic] *tenorista de la vostra sacra Capella* no podía partir al lado del rey como este mandaba por estar agoviado de deudas, hasta el extremo de deber su hospedaje. Cartas Reales de ayuda, fecha: Valencia, 14, junio de 1418. “

“Antonio Sanç, xandre [chantre] del senyor Rey ( Alfonso IV) e sonador dels orguens de la capella del dit senyor mentre era príncep de Girona. R. 2942, fol 151 verso.”

## 12

Monasterio del Escorial. Agosto de 1874

Sr. Don Manuel de Bofarull

Mi muy querido amigo: Hace siete días que me hallo hospedado en una celda de este Monasterio, y aquí acabo de recibir la gratísima epístola de V., fecha 21 del corriente, con sus preciosos aditamentos de los músicos de Don Fernando el de Antequera, cuyas noticias son de un interés y novedad, que no acierto a encarecer como se merecen, por lo que son en sí, y hasta por el esmero exquisito *archiveril* y caligráfico con que están copiadas. ¡Esto sí que vale, y no las cuatro patadas que me costó hallar el Rojas Clemente, con todas sus iras y todos sus pámpanos! ... Y, a propósito: Antes de salir de Madrid he dejado el ejemplar consabido bien envuelto y atado, con su cubierta de tinte, su sobre y dirección, en disposición de que pueda ir por cualquier vía sin sufrir desperfecto. A él acompañan, entre dos cartones, dos ejemplares de la reproducción foto-litográfica de la estampa de Sanlúcar de Barrameda, cuya reproducción, aunque no ha salido perfecta, por culpa del original que no estaba en buen estado, servirá al menos para dar una idea de la cosa, y para que los dos ejemplares de Rojas no sean absolutamente incompletos. Ahora sólo falta que usted disponga lo que he de hacer con el envoltorio, o a quién lo he de entregar, para que llegue a manos de usted sano y salvo; pues yo no me atrevo a disponer en razón al *delicioso* estado de las vías de comunicación.

¡Canario, con los soldados de la Fe!... ¿Sabe V. que voy pensando que todo el salvagismo que se ha desarrollado entre los carlistas, no es sino un socialismo, más bárbaro aún que el de los cantonales de Alcoy y Cartagena? ... Ello dirá. Pero callemos ahora sobre esto, para decir a usted que pienso pasar en este Monasterio una temporada, pero que, sin embargo, cuando [se] le ocurra a usted escribirme, puede hacerlo como siempre a Madrid, porque no sé el tiempo que me ocurrirá pasar aquí, aunque ahora me hallo perfectamente y en un estado de *dolce far niente*, que no hay más que pedir, salvo los ratos que me dedico a papelear en estas bibliotecas tan ricas como mal administradas.

Basta por hoy. Reciba usted mis toneladas de gracias por sus noticias musicales y cuente siempre con el cariño de su agradecido amigo

Fray Francisco de la Solfa

## 13

Monasterio del Escorial. Setiembre, 8, [18]74

*Escribí el 24 octubre, remitiendo noticias musicales*

Sr. Don Manuel de Bofarull

## [15]

Queridísimo amigo: Otro favor más he recibido de usted con su carta del 25 de agosto, en la que además me recomendaba al simpático D. Bienvenido Oliver. Casualmente había yo ido a Madrid a hacer algunas diligencias, y cuando estaba con un pie en el estribo para volverme acá, entró el dicho Señor Oliver y me entregó la carta de usted que leí con sumo gusto. No pude por entonces departir largamente con Oliver, pero, sin embargo, le dí una recomendación para cierto sujeto, que creo llenará la medida de sus deseos y los de usted.

Viniendo ahora a la curiosa noticia musical que usted me envía diré a usted que se tranquilice respecto a la mano musical que falta en el código, pues ésta no puede ser otra que la conocida, que se stampa en todos los tratados de música. Lo que es muy curioso, es la poesía latina de Gerónimo Pablo, y más aún la catalana de mossén Torres.

Gracias mil y mil por este nuevo obsequio, y vamos andando.

El paquete con el ejemplar del Rojas Clemente y los dos de la estampa de Sanlúcar, siguen esperando que usted determine la forma de su envío a Barcelona. Y con esto no diré más, por hoy, su agradecido amigo

Barbieri

14

Madrid. 8 de Noviembre de 1874

*El barberillo de Lavapiés*

Sr. Dn. Manuel de Bofarull

Mi muy querido e *inagotable* amigo: Su carta del 24 del pasado octubre me dejó sin aliento para contestar a usted, porque ese cúmulo de preciosas noticias musicales es capaz de anonadar a cualquiera. Sólo siento hallarme ahora tan atareado con mi nueva zarzuela *El barberillo de Lavapiés*, la cual ha de ponerse muy pronto en escena, porque esto no me deja espacio para hacer comentarios sobre todas y cada una de las susodichas noticias<sup>36</sup>. Otro día será. Tampoco puedo ahora hacer la lista de los registros y folios que usted muy juiciosamente me pide, porque como tengo en diversos lugares y alfabéticamente guardadas todas las preciosas notas de usted, necesito revolver bastante, y para esto necesito un tiempo que ahora no tengo. Ya lo tendré, Dios mediante.

Puesto que usted no halla ahora medio de hacer que le lleven el ejemplar consabido del Rojas Clemente, que sigue aquí empaquetado, yo me ocuparé en buscar medio seguro de que llegue a manos de usted lo más pronto que se pueda. Veremos si lo consigo.

Ahora persone usted la cortedad de esta carta, en gracia de los 120 pliegos que tengo que llenar de solfa a toda prisa, y poniéndome a los pies de su Señora, de Lola, y con afectos a toda su familia, cuente usted siempre con el muy acendrado de su agradecido amigo

Barbieri

15

1875

*Contestada en 28 dándole noticias de las absoltas a Cant de.orgue rezadas por las comunidades religiosas en casa del difunto canónigo Claris, el día 1ero de marzo de 1641. Dietario de la Diputación de aquella época.*

Sr. don Manuel de Bofarull

Mi muy querido amigo: Antes de ayer tuve el gusto de conocer a don Eduardo Moner, y de entregarle el

36. Desde el mes de agosto Barbieri estaba trabajando en la composición de su obra cumbre, *El barberillo de Lavapiés*. (Vid. CASARES, E., *Francisco Asenjo Barbieri. El hombre y el creador*. vol. I. Madrid, ICCMU, 1994, p. 326-327.)

[16]



paquete que contiene el Rojas Clemente y las correspondientes estampas de Sanlúcar de Barrameda. ¡Ya era tiempo que fuera a su destino !

El Señor Moner me gustó mucho, y entre los innumerables favores que debo a usted, tengo que contar el de que me haya puesto en contacto con tan buena persona.

Si yo no anduviera ahora como siempre, tan alcanzado de tiempo como sobrado de quehaceres, escribiría a usted largamente; pero tengo que resignarme a enviar a usted, a Lola y a toda su excelente familia slo un cariñoso saludo de su amiguísimo

Barbieri

Febrero, 13, [18]75

16

*Sobre la restauración de la monarquía. Reservado*

Sr. D. Manuel de Bofarull

Queridísimo amigo: más de un mes hace que tengo la última carta de V. a la vista, sin poder contestar a ella; verdad es que en este espacio de tiempo he compuesto acto y medio de una nueva zarzuela, y que además he tenido sobre mí tantas chinchorrerías, que no me han dejado vivir en paz<sup>37</sup>. Hoy, pues, que, como viernes Santo, no es día de zarzuelear, quiero dedicar un ratito a mi querido amigo el archivero Bofarull.

Creo que a estas horas ya tendrá V. en su poder el *Rojas Clemente*, con sus dos estampas de Sanlúcar de Barrameda, y que habrá echado un rato a conversación con el sr. Moner, persona que me fue muy simpática.

Se me quejaba V. en su última carta de que no le pusiera un párrafo sobre política, y bien quisiera acertar ahora a decir a V. lo que sobre ella pienso, aunque es tal su estado actual, que hablando de él me expongo a que me suceda lo que decía el Rector de Valfogona, con motivo de la letrina que fundó en su huerto:

*"En sa trasa artificiosa  
no pose lo maliciós  
la llengua ab zel envejós  
perque la traurà merdosa"*

Y perdone V. la cita no muy limpia: pero ¿qué quiere V. que se piense de un Gobierno (?) que parece el vestido del arlequín, cuyos remiendos tienen más colores que el arco iris? ¿Qué puede esperarse de un Ministerio compuesto de los primeros que gritaron ¡abajo los Borbones! y hoy sirven á Borbón; de los favoritos de Isabel II, que hoy se oponen que vuelva España, y, cuando más, la permiten que viva en Mallorca; de los unionistas de ayer convertidos en Alfonsinos de hoy; de los moderados furibundos de entonces, que hoy hacen carantoñas á Sagasta, y en una palabra, de hombres ya gastados y desacreditados cuya política única es la de "vamos viviendo, vamos chupando, y ande la trampa."

Repase V. cualquier número de la *Correspondencia de España*, la *Gaceta*, lea usted la *Gaceta*, y verá que no hay más política que el turrón del Presupuesto; verá V. la contradanza perpetua de empleados, y en fin, los mismos vicios que se vienen desarrollando cada día más y por todos, absolutamente todos los partidos, desde la venida a España de María Cristina hasta hoy. Y a todo esto, ¿dónde está el pensamiento político de tal Gobierno? ¿dónde está su patriotismo? ¿dónde su verdadera fuerza? Los carlistas se pasean por donde les da la gana, roban a los ciudadanos, indefensos, secuestran y talan cuanto quieren y nos pegan palizas siempre que les acomoda, haciendo huir vergonzosamente, como sucedió en Lacar, porque nuestros soldados no tienen otra idea que la de marcharse a casa a descansar. En tales circunstancias apela esto que llaman Gobierno a trabajos de *pastelería* (vergonzosos) con

37. Probablemente se tratara de la zarzuela en cuatro actos *La vuelta al mundo*, con libreto de Luís Mariano de Larra, estrenada en el teatro Circo del Príncipe Alfonso el 18-VIII-1875.

Cabrera, pero ahora resulta que los pasteles tienen la manteca muy rancia y no se hallan parroquianos que los compren, si no les dan el pastel de halde y dinero encima.

Verdad es que el chico Alfonsito viene con buenos instintos y que parece trae muy buenas intenciones; pero vea V. de qué personas lo han rodeado: de un Duque de Sexto, que está empeñado hasta los ojos y que, según dicen, se ha comido no sólo su hacienda sino la de sus pupilos, entre caballos, bailarinas y volatineras, en cuya escuela ha cursado la filosofía del arte de educar reyes: de un Goicoerrotea y un Oñate, gente derrochadora (si no son ladrones) que hizo en tiempos de Isabel II que el Palacio real se convirtiera en un almacén de vagos intrigantes y de malversadores del tesoro real, contribuyendo quizás más que nadie a la caída y perdición de la Reina. Esta es la gente que se halla más próxima al pobre Alfonsito, quien, según se dice, ya tiene un déficit de más de tres millones; y si no fuera porque ha tenido el buen juicio de conservar a su lado a su amigo Morphy y a alguna otra persona decente y honrada, quizás estas horas ya estaría empuetecido, y en breve se hallaría en el mismo estado que su madre.

Con estos elementos, ni es posible que se acabe la guerra, ni, aunque por un caso imprevisto se acabara, que el país pueda entrar en vías de decencia y de bien estar, por que lo que falta *son hombres*, y lo que sobra *son pillos y egoistas* sin rastro de honradez ni de patriotismo. \_ Usted dirá que yo todo lo veo negro; pero a poco que conozca V. las gentes que mandan, y a poco que V. se pare a pensar, creo que me dará la razón. Y no es esto lo peor, sino que en el caso remoto (si no imposible) de que triunfara Carlos VII, nos hallaríamos lo mismo. Ayer hablaba yo con un amigo mío, tradicionalista furibundo, y me dijo, palabras textuales: "deseo mucho que sea Rey de España Carlos VII, pero sentiría muchísimo que gobernaran los carlistas." \_ ¡Vea V., pués, lo que el país podrá esperar del único partido que aún no se ha ensayado en el poder!

Pero basta de política y vamos a nuestra querida solfa y a nuestros buenos y amadísimos archivos.

Esas *absoltas a cant de orgue* que se cantaron en las honras del Canónigo Claris, no significan que fueran acompañadas del instrumento *órgano*, por más que en esa época y aun posteriormente se usaran también órganos pequeños y portátiles, de los cuales tiene V. una muestra preciosa en el cuadro de las *Santas formas* pintado por Coello y que existe en el Escorial. \_ En aquellos tiempos (como en los modernos) había dos géneros de música o canto; la del llamado *canto llano* y la del *canto figurado* o *mensurable* que por extensión se llamaba *canto de órgano*. En el canto llano no haba sino figuras cuadradas, cuyo valor era generalmente igual y uniforme, y en el canto figurado o canto de órgano había *longas*, *breves*, *semibreves*, *mínimas*, *semimínimas*, *corcheas*, etc. y había los compases *binarios* y *ternarios*, es decir, todos los elementos de la *música orgánica*, o lo que es lo mismo, de la música que hoy usamos en todas partes. Se decía entonces también que tal o cual responso, u otra cualquiera parte de la liturgia, era cantada a canto de órgano, cuando el trozo de música era de canto figurado y lo ejecutaban generalmente en armonía a cuatro voces (tiple, contralto, tenor y bajo) unas veces solo con acompañamiento del bajón o piporro, otras veces con bajoncillos o chirimías, y otras con las cuatro voces solas; pero estaba absolutamente prohibido el uso del instrumento del órgano en los ritos fúnebres. Por consiguiente, lo más probable es que las comunidades cantaran a cuatro voces los respuestas al Canónigo, sin más acompañamiento que el de un bajón para dar el tono a los cantores.

Me parece que no dirá V. que soy corto en escribir hoy; pero según el gusto con que lo hago, todavía me extendería mucho más, si no temiera molestar a V. y al propio tiempo no tuviera yo que contestar a una pirámide de cartas atrasadas que tengo sobre la mesa.

Concluyo, pues, deseando a V. todo género de felicidades con su hermosa Lola y toda su excelente familia, a quién daré V. mis finos recuerdos, contando V. siempre con la gratitud y el cariño de su amiguísimo

Barbieri  
Marzo. 26, [18]75  
Contestada en 8 Abril.

17

Madrid. Mayo 28, [18]75

OJO  
Recibida el 2 y contestada en 3 de Junio

[18]

Sr. Don Manuel de Bofarull

Mi querido amigo: Dos cartas de V. ( 8 y 16 del mes pasado) me están pinchando de continuo, porque como yo no puedo ni quiero escribir a V. para cubrir el expediente, sino para recrearse en su correspondencia, y al propio tiempo ando siempre tan alcanzado de tiempo, he estado muy violento, hasta ahora, que por fin he hallado media hora de holguera que poder destinar a V.

Mucho sentimiento me causó la noticia de esa hemorragia que a V. le acometió, pero al propio tiempo me consolé con la noticia del restablecimiento. Trabaje V. poco y échesele todo por la patomilla (como dicen los andaluces), que sin duda del mucho fatigarse con las abreviaturas antiguas le ha venido este achaque, el cual celebraré que no se reproduzca.

No sé si me atreva ahora á soltar el consabido párrafo sobre política, porque me parece que va V. á creer que soy un federal (¡Dios me libre!) o que soy pesimista y dispuesto siempre a verlo todo negro; pero ¡qué le vamos a hacer! La cosa pública cada día está peor; en la guerra no adelantamos un paso, sino al contrario, y si no que lo diga Martínez Campos, que derrotado por Saballs se viene a Madrid con el rabo entre piernas, y representando además una política anti-ministerial: si es la Bolsa, cuando parecía que había que dar alientos al país la Junta magna del Senado, resulta en dos días una baja del uno y medio por % en los efectos públicos: al ejército del Norte vuelven Quesada y el espiritista Bassols (este ya creo que se vuelve); al Centro va el magro Jovellar, porque al que había parece que también lo han zurrado los carlistas. En la política menuda estamos hirviendo en chismes y exigencias de todo corifeo, que ya no se contenta con menos que la presidencia del Consejo o la Dictadura. El pobre Alfonsito dando paseos y sin que lo dejen hacer nada de provecho, en tanto que su Palacio es una jaula de grillos, que cantan en todos los tonos menos en el de la Patria.

Ahora se nos ha venido un Cardenal Moreno, que se da ínfulas de gran privado y que va poniendo las peras a cuarto al Duque de Sexto y otros: parece hombre de chispa y audaz, pero mucho me temo que llegue a parecerse menos a Richelieu que a Alberoni.

En resumen, esto va cada vez peor, y por tales caminos mucho me temo que la guerra no se acabe, y que Alfonsito tenga que decir, como el cura de Gabra, "ahí queda eso", y vengamos a estar todavía mucho peor. Como V. no vive en Madrid, todavía conserva alguna ilusión; pero si lo viera V. tan de cerca como aquí se ve, creo que la perdería bien pronto. Pero vamos a cosas más decentes y menos desagradables.

Me pregunta V. cual es mi San Francisco. ¡Ay si viviera ahora mi San Francisco, y qué gran falta que nos está haciendo! porque ha de saber V. que es aquel grande economista que resolvió el gran problema de mantener a cien mil hombres sólo con unas alforjas. Delante de mis ojos lo tengo a toda hora (pintado por Zurbarán) y no puedo menos de pensar al verle que *para este viaje sé que se necesitan alforjas*. Por supuesto que al contestar yo a la pregunta de V. no se ha de entender que quiero recibir el 4 de Octubre la prosaica tarjeta consabida, porque el 1 de Enero protesto que no he de enviarle a V. la mía, porque soy enemigo de esta clase de etiquetas. Para mi todos los días del año se celebra la Circunsición, y deseo que V. piense lo mismo respecto a San Francisco de Asís.

Aunque algo trasnochado el asunto del escándalo universitario, diré a V. que todo ello consistió en torpeza del Gobierno, porque pudo conseguir sus fines de un modo indirecto y sin aparecer tan reaccionario, y en intemperancia de ciertos catedráticos, que se han llegado a figurar que son semidioses. He aquí la verdad del asunto.

Ya sé que ha recibido V. la tabla árabe y su descripción que le envié por conducto del joven Elías y Molins<sup>38</sup>. Al darme Gayangos la referida descripción me sacó otras tres o cuatro tablas semejantes que él posée, y dice que tanto ellas como la de V. son cosa poco apetecible. Me dijo también que no podía detenerse a hacer la traducción, porque estaba de preparativos de viaje; y en efecto salió a poco para Viena, Bruselas y Londres. Yo podía haber buscado otro arabista que me hiciera la referida traducción, pero no quise, por temor de no hallar en otro la formalidad que en Gayangos, y porque como éste me dijo que los maestros de escuela africanos se limitan a poner en tales tablas párrafos del Corán o de cualquier otro libro conocido, u otras veces tonterías análogas a las que ponen en sus muestras los maestros de España, me pareció que no merecía la pena de tomarse más trabajo y exponernos,

38. Se conservan quince cartas de Antoni Elias i de Molins dirigidas a Barbieri, las siete primeras con fecha del año 1871, las cuales tratan del envío a Barbieri de una copia del *Catecismo musical* de José Teixidor. (Vid. CASARES, E., *Francisco Asenjo Barbieri. Biografías y Documentos sobre música española*, vol II. Madrid, Fundación Banco Exterior, 1988, p. 550-552.)

tal vez, a que el nuevo arabista se quedara con la tabla. Ahora V. dirá si obré con cordura o no, y me mandará lo que guste.

Creo recordar que ya me enseñó V. en su Archivo, y entre los Códices procedentes de no sé qué convento, ese Manuscrito del tratado de música de Boecio, copia del siglo XII. Aplauzo mucho los propósitos que V. me indica de hacer un cotejo de él con los publicados; y como V. me pide noticias sobre el particular le diré que el tratado *de Musica* se imprimió por primera vez, con todas las obras del mismo autor, en Venecia 1492, en folio; después volvió a imprimirse en la misma Venecia en 1499; pero la edición mejor de las antiguas es la hecha en Basilea, 1570, en folio, y sin embargo ésta todavía tiene muchos errores. Modernamente el sabio alemán Friedlein tomó a su cargo la empresa de publicar bien los tratados de Aritmética, Música y Geometría de Boecio. Para ésto no sólo se aprovechó de la parte buena que tiene la dicha edición de Basilea de 1570, sino que con una paciencia verdaderamente alemana examinó y cotejó diferentes códices de los siglos IX, X, XI y XII, existentes en varias bibliotecas, tomándose el ímprobo trabajo de sacar en notas al pie del texto las variantes de los diferentes códices. Por supuesto que entre éstos no se halla citado siquiera el del Archivo de V., por lo cual sería muy útil que no abandonara V. la idea de cotejarle con la publicación de Friedlein, que se ha dado a luz modernamente en la *Bibliotheca scriptorum graecorum et romanorum Teubneriana*, y a un precio muy económico. Por si quiere V. pedirla a Leipzig le copiaré la portada ( A la vuelta)

“Amicii Manli: Torquati Severini suetii De institutione Arithmetica Libri duo De institutione Musica Libri quinque. Accedit Geometria quae fertur Boetii. E libris manu scriptis edidit *Godofredus Friedlein*. Lipsiae In Aedibus B. G. Teubneri. MDCCCLXVII. En 8 francés, de VIII 492 páginas.”

Y ¡mucho ojo!, que si doy a V. esta noticia, no es porque con ella trate de excusarme de enviar a V. el ejemplar que poseo, y que tiene V. a su disposición cuando le dé la gana.

Dice V. que Lola rechaza el calificativo de *hermosa*, y que yo la adulo. ¿Qué sabe ella de eso? Yo, que soy inteligente en la materia, mucho más que en libros viejos, me ratifico y lo juro con costas, y *me quedo corto*. Dela V. pues, mi finos recuerdos con los de mi madre, como también a su esposa de V. y demás familia, contando V. siempre con el cariño de su agradecido y amiguísimo

Barbieri

Cerrada ya esta carta para echarla al buzón recibo otra de V. del 25 del corriente, y como de lo que V. me dice nuevamente ya he hablado arriba, no me queda más por hoy que dar a V. muchísimas gracias por las curiosas cartas que me copia de D. Martín de Aragón, y decirle que tal vez no podré ir a Barcelona este verano, como desearía, porque, caso de salir de Madrid, será sólo de escapada, y a los baños que me mande el médico. Pero no obstante, llegaré un día, si Dios quiere, a gozar del ofrecimiento que V. me hace y que agradezco mucho.

18

1875 Casamiento

Sr. Don Manuel de Bofarull

Mi muy querido amigo: Hace mucho tiempo que tengo deseo de escribir a V. largamente, pero me lo han impedido tantas y tan diversas ocupaciones, y todas ellas apremiantes, que no sabría como enumerarlas.

Escribir y ensayar un mamarracho ( o como Vv. dicen, *buñol*) que con el título de *La vuelta al mundo* va a representar Arderius. Componer otra zarzuela en tres actos, que ya estoy concluyendo<sup>39</sup>. Asistir como juez a las oposiciones de la Cátedra de Estética y Literatura musical. Atender a dos pleitos que tengo pendientes. Tomar mis acostumbrados baños semimedicinales. Acudir a las mil y unas impertinencias que le lueven a uno de continuo, finalmente entrar en la cofradía de San Marcos, o lo que es lo mismo, casarme con mi antigua amiga Doña Joaquina

39. La obra en cuestión era la zarzuela de costumbres *Chorizos y polacos*, con texto de Luís Mariano de Larra, estrenada el 24 de mayo de 1876.

[20]

Peñalver viuda de Casaus; lo cual no me ha dado poco que hacer, sólo para evitar que de esta boda *fiambre* y *trasmochada* se hayan podido apercebir los gacetilleros, porque hubiera sido terrible para mí el leer en un periódico estas o parecidas palabras: "Anoche contrajo matrimonio el distinguido etc.,etc. Deseamos a los contrayentes una eterna luna de miel" (Estilo de *La correspondencia*). ¡Y esto verlo, con mis canas y mis 52 años, hubiera sido atrocamente ridículo! Pero hoy que ha pasado la oportunidad, ya no tengo porqué hacer misterio con nadie, y menos aún con un amigo mío tan querido como lo es V. Consecuencia de la boda es también otra ocupación muy importante y trascendental, la de buscar casa en que podamos vivir reunidas ambas familias; y V. que conoce lo que pasa en Madrid, comprenderá los pasos que esto me cuesta y las dificultades que hallo para encontrar local donde quepamos todos, y donde yo pueda colocar el mare magnum de mis libros, papeles e instrumentos músicos<sup>40</sup>.

Ya ve V., pues, cómo he andado en estos tiempos, y por lo tanto creo que me perdonará V. mi largo silencio, que hoy rompo para decir a V. que yo casado, lo mismo que soltero, soy siempre suyo, y que esto no es más que aumentar con mi mujer la lista de los servidores de V. y de sus verdaderos amigos.

Su hijo de V., Paco, a quién hoy también escribo, me envió otras dos copias que V. me regala de documentos preciosos de ese Archivo, con los cuales me va V. enriqueciendo más y más, y dando siempre nuevos motivos para mi eterna gratitud.

Ya se hace tarde para que echemos un parrafito de política, según costumbre. Otro día será, y Dios quiera que para entonces vayan en progresión ascendente los triunfos de las armas liberales, y podamos esperar pronto la conclusión de una guerra que deshonra y aniquila nuestra infeliz España. Amén.

Póngame V. a los pies de su Señora y de la *hermosísima* Lola (me ratifico), y con afectos a su demás familia cuente V. siempre con el muy acendrado de su agradecido y verdadero amigo

Barbieri  
Agosto 11, [18]75  
*Contestada en 24*

## 19

Madrid. 8 de Octubre de 1875

Mi muy querido amigo: Estoy seguro de que al leer esta carta dirá V. "Tarde y con daño"; o sea "Mala noche y parir hija"; porque pasar mes y medio sin contestar a V. y luego dejarle con las manos vacías, es el colmo de la desdicha. Pero no es culpa mía, pues no ha quedado librería regular ni baratillo de libros que yo no revuelva; ni he dejado de vivir en paz a ninguno de mis conocidos bibliófilos, buscando esos folletos archiveriles que V. necesita y que yo no he podido encontrar por ninguna parte. Ya no me queda ver más que la Biblioteca Nacional y la de San Isidro, y si en alguna de ellas existen, recurrimos al préstamo, a la copia, y hasta *al asesinato*, si es preciso, para que V. tenga lo que desea. Ni aún el recurso de pedirlos a Gayangos he podido tener, porque él creo que sigue en Londres, y su hija y yerno tampoco han vuelto aún a Madrid. En cuanto vuelvan yo tocaré también esta tecla y veremos como suena. Lo que me extraña es que habiendo yo repetido por dos veces a su hijo de V. que tengo a su disposición el Catálogo de Laserna Santander, en cuyo tomo cuarto hay muchas filigranas, Paco no ha dicho esta boca es mía, ni ha dispuesto, como debía, del dicho Catálogo. Hágame V. pues, el favor de darle traslado de esta mi observación. Y a otro punto.

Cuando negué a V. que me casaba, decía la verdad, porque en efecto no pensaba en hacer tal cosa. Luego ocurrió un acontecimiento imprevisto, y se hizo la boda de trompa y talega, y *a cencerros tapados*, porque creía, y sigo creyendo, que si bien cualquier edad es buena para ser buen caballero, lo que es para casarse *coram populo* no son buenos los 52 años. Pero ya está hecho el negocio, y para no tener que menear mi biblioteca del sitio en que se halla, he resuelto menear la novia y traérmela a la casa en que vivo. Para esto estamos haciendo algunas obras

40. Sobre la colección de instrumentos pertenecientes a Barbieri, vendidos a su muerte al Museo Instrumental del Conservatorio de Bruselas, vid. BORDAS, C., «La colección de instrumentos de Barbieri: Una aportación a la historia de la organología española», en *Revista de Musicología*, XIV, 1-2, 1991, p. 105-111.

o mejoras, y espero que dentro de este mes, o a principios del que viene ya podremos enviar a V. la consabida tarjeta oficial del cambio de estado y el *no cambio* de casa. Por supuesto que mis costumbres siguen y seguirán siendo las mismas de cuando era *doncello*; es decir, trabajar, y recrearme de cuando en cuando en la correspondencia con mis buenos amigos como usted.

De política, "*Non raggionar di lor, ma guarda e passa*" como decía el viejo Gibelino.

De guerra creo que seguiremos hablando, hasta que todos los alféreces sean capitanes generales, y todos los capitanes generales reyes de España. ¿Cuánto se apuesta V. a que no le hacen nada al Obispo de Urgel? ...

Pero basta de carta, que tengo mucho que hacer hoy. Dígale V. a la hermosísima Lola mil requiebros de mi parte: a un tocayo que no se preocupe por lo que me haya dicho (y que yo no recuerdo), porque yo recibo con mucho gusto las bromas de mis amigos y con el mismo se las doy con la más completa libertad.

Póngame V. a los pies de su Señora, y con afectos a toda su familia, cuente V. siempre con el muy acendrado de su amigo y cofrade en San Marcos

Barbieri

20

Madrid, 21 de Enero de 1876

Sr. Don Francisco de Bofarull

Mi muy estimado amigo: Unas calenturas, que me han dado bastante que hacer, me han impedido contestar a su debido tiempo a la amable carta de V., fecha de 9 de Noviembre. Hoy que, afortunadamente, ya estoy perfectamente restablecido y empiezo a ser hombre de nuevo, me encuentro asustado por el gran montón de cartas que tengo que escribir. Sea la primera ésta, aunque no tan larga como yo quisiera, porque el tiempo de que puedo disponer para el caso será muy corto.

Ya supongo que el Sr. Don Teodoro Baró (persona que me gustó mucho) habrá entregado a V. el Catálogo de Laserna Santander, cuyo Catálogo puede V. disfrutar todo el tiempo que guste, o siempre, si así le place, aceptándolo, como una memoria de mi amistad. ¡Ojalá me hubiera sido posible, como en esto, complacer a su padre de V. enviándole los folletos de Hervás! ¡Pero no los he hallado hasta ahora! Veremos si cuando venga de Londres don Pascual de Gayangos, los tiene y se los puedo sacar.

No desmaye V. en sus trabajos, por más que por el pronto halle dificultades; pues el nombre de Bofarull está muy alto en la república literaria, y tiene V. el deber de trabajar para que nunca degenera.

Doy a Vv. la más cordial enhorabuena por la conclusión de la guerra *en Cataluña*, y Dios quiera que pronto podamos dárnosla todos por la general pacificación de España.

A mi querido Don Manuel, su padre de V., dígale que tenga por suya esta carta, y que ya le escribiré particularmente, en cuanto salga de estos primeros apuros. Veré si para entonces he podido sacar nota de los preciosos datos de ese Archivo que me tiene enviados, para que no se vean Vv. en el peligro de duplicarlos.

Con esto y con afectuosos recuerdos a Lola y a toda su excelente familia, cuente V. siempre con la amistad sincera de su afmo.

Francisco Asenjo Barbieri

21

Madrid, 8 de Febrero de 1876

Sr. Don Manuel de Bofarull

Mi muy querido amigo: El decreto de concesión de cruces fue la *chifladura* más completa que puede imaginarse, porque sobre haber en él la gravísima falta de graduación de méritos, resulta que casi todos los *agra-*

[22]

ciados tenemos ya las mismas o superiores condecoraciones que nos querían dar. Así es que ¿cómo he de dar a V. enhorabuena por ello, cuando en la misma lista hay *Encomiendas* para pelafustanes y cruz *sencilla* para el muy benemérito jefe del Archivo de la Corona de Aragón? Enhoramala y muy enhoramala para el que no ha sabido distinguir lo bueno de lo malo.

Por lo que a mí concierne, aunque nada merezco, diré a V. que ya era Comendador de número, y hasta Gran Cruz de María Victoria; de modo que como lo que a V. y a mí nos ha sucedido, poco más o menos ha pasado con los demás agraciados, y casi ninguno ha quedado contento, antes bien la mayor parte ofendidos, resulta que el Gobierno no sabiendo lo que hacer después del ridículo en que ha caído, ni ha enviado credenciales ni creo que sabe como arreglar el negocio.

A mí, como a V., me tiene sin cuidado alguno; pues aunque no soy hipócrita, y confieso que me gusta que me den todas las cruces y calvarios habidos y por haber, ni me los cuelgo, ni aún los compro, por no parecerme a tanto majadero *cruzado* como anda por el mundo.

Pero basta de vanidad, y vamos a lo bueno.

He visto que anda V. no en *vísperas* sino en *completas* sicilianas, y me alegro mucho, porque sé que ganará la historia, y V. será fuera de España más apreciado que dentro de ella. ¡Qué desdichado país este, donde no se piensa más que en vivir del presupuesto, y no se hace aprecio del verdadero mérito! Pero ¡cómo ha de ser! Yo creo que este mal es como la tisis que no tiene remedio.

Mucho celebro que toda esa excelente familia haya salido regularmente del crudísimo invierno, que ya va de cap a caída; por acá lo hemos pasado muy perramente, y yo he tenido unos catarros de [los] que todavía me quedan reminiscencias, pero al fin voy tirando como Dios quiere, y estoy contento con esto.

No me olvidaré de tomar nota de los apuntes que debo a la generosidad de V., y se los enviaré tan luego como tenga tiempo de hacerla. Entre tanto salude V. a toda su familia, y en particular a ese ángel llamado Lola, y cuente V. con el invariable afecto de su muy agradecido amigo

Barbieri

22

Madrid, Octubre de 1876

Sr. Don Manuel de Bofarull: Con sumo gusto recibí su apreciable carta del 11 del corriente, y con profundo pesar leí en ella lo que se refiere a los muchos y muy serios disgustos de familia que está V. pasando. Dios quiera que estos no lleguen a tocar en la honra ni en la salud, y que cesen por completo y pronto, como yo deseo.

Desde que escribí a V. mi última carta, no recuerdo si le participé mi cambio de domicilio a esta su nueva casa, *Barquillo, 19, 3*; después hemos pasado el mal verano dando tumbos por esos caminos y sudando el quilo en París, Vichy y Bagnères de Luchon, sin hallar consuelo en parte alguna; y como mis asuntos teatrales me obligaron a retornar a Madrid a mediados de Agosto, aquí fue el colmo del sufrimiento, hasta el punto de perder el apetito y la salud. Afortunadamente ha llegado el fresco y con él van desapareciendo los achaques y voy entonándome un poco, aunque todavía la máquina no marcha con la regularidad apetecida.

A la pregunta que me hace V. relativa al Marqués de Ysasi, no puedo contestar como quisiera, porque no conozco ni de vista al Marqués; y lo único que puedo decir a V. es que las diferentes personas a quienes he preguntado, me han dicho *todas* que ese Marqués tiene generalmente la mala fama de ser un pobretón jugador y tramposo, etc. etc. ¡Mire V. por qué canales van a correr los tesoros de su amigo de V. el difunto Xifré!

Sobre el manuscrito de la vida de Barbarroja he practicado algunas diligencias, y ni yo ni las personas a quienes he consultado hemos hallado noticia alguna de él ni de su autor *Juan Luis de Alzamora*, ni sabemos que tal traducción del turco se haya publicado. Lo único que yo he descubierto, que pueda tener alguna relación con el asunto, ha sido un manuscrito en 4º de 54 folios, fechado en Valladolid a 25 de Setiembre de 1545, y con dedicatoria a don Pedro Alvarez Osorio, Marqués de Astorga, que es «*La historia de Barbarroja con la origen de los Turcos*», escrita por *Francisco López de Gomara*. Esta obra se halla en la sala de Manuscritos de la Biblioteca Nacional de Madrid, bajo la signatura *R. 179*.

Note V. bien las semejanzas que hay entre *Juan Luis de Alzamora*, titulado secretario de Felipe II, y

[23]

*Francisco López de Gomara*, secretario de Hernán Cortés...; yo digo: ¿será el manuscrito de Palermo la misma obra de López de Gomara? Convendría hacer una confrontación.

Y aquí tiene V. todo cuanto puedo contestar a su amable carta concluyendo esta mfa deseando a V. todo género de felicidades su agradecido y afmo. amigo

Barbieri

23

Madrid, 5 de Enero de 1878

*Ojo. Contestada en 29*

Sr. Don Manuel de Bofarull

Mi siempre querido amigo: Debo contestación a dos amabilísimas cartas de V., fechas de 2 de Noviembre y 14 de Diciembre del año pasado y voy ahora a pagar mis deudas. Procedamos rigurosamente por orden cronológico.

Curiosísima es la carta del Capellán Federico de Gloyach a Alfonso III de Aragón, cuya copia me ha regalado V.; pero respecto a la interpretación de aquellos *tympanis et organis* que llevaban los soldados, me parece que puede asegurarse que el capellán susodicho se refería genéricamente a los instrumentos de percusión, como los tímboles, y a la familia de los de viento, como trompetas, cuernos, etc. porque según San Agustín, *organa dicuntur, omnia instrumenta musicorum*, y según San Isidoro en el Libro III de sus *Etymologiae* se dió el nombre de *organa* solamente a los instrumentos de viento. Por lo tanto, en este sentido creo que debe interpretarse el dicho del Capellán del Duque de Austria; pero aún en el caso de que quisiera forzarse la interpretación haciéndola más literal y concreta, no habría gran dificultad en creer que también llevaran aquellos soldados algunos órganos portátiles, como los que habrá visto V. pintados en algunos antiguos códices, que una sola persona los tocaba manejando con una mano el pequeño teclado y con la otra el fuelle; pero repito que esto parece poco probable, porque no hay noticias de que estos pequeños órganos hayan sido nunca usados en funciones de guerra; por lo tanto insisto en que las palabras *tympanis et organis* deben traducirse por tímboles o atabales, y trompetas, cuernos o añafiles de varias clases. No me admiro, sin embargo, de que V. haya abrigado sobre el particular algunas dudas, porque la historia del instrumento que hoy llamamos *órgano* es de las más intrincadas, y aún se duda si los órganos que en el siglo VIII regaló el emperador Constantino al rey de Francia eran tales órganos, o si la palabra *organa* que se lee en los anales de Eginard, tratando de este asunto, significa que el dicho emperador lo que regaló a Pepino [*sic*] fueron diferentes instrumentos de música, o fueron tan solo órganos. Y basta de sinfonía; vamos ahora al drama.

Que así puede llamarse el de mi desgraciado afán por encontrar el libro que V. me encarga, intitulado *La Decadencia de la Monarchia de España*, su autor Manuel Quiñones (no Quinonis) del Villar.

Ni en los comercios de libros, ni en la Biblioteca de San Isidro (que fue de los jesuitas), ni en la Biblioteca Nacional, ni en las particulares de muchos de mis amigos he hallado semejante libro, ni aún noticia que exista en Madrid, ni de que lo haya visto persona alguna de las muchas a quienes he preguntado. Vea V., pues, si hay razón para llamar drama al de mi presuroso cuanto inútil rebusco. Lo único que he hallado es otro libro del mismo autor Quiñones del Villar, impreso en Pamplona por Francisco Picart, 1715, en 4º, con el título de «*Fiestas y Recibimiento que hizo la Ciudad de Pamplona a la Magestad de Da. Isabel Farnesio de Parma*», libro del cual hay preciosos ejemplares en las Bibliotecas Nacional y de San Isidro. (Cae el telón, y el público silba el drama) ¡Cómo ha de ser! En otra ocasión estará el autor más acertado. Ahora sólo falta que el crítico Bofarull sea benévolo. Pasemos ahora a la parte más íntima,

He tenido mucho gusto al saber que lo han hecho a V. Oficial de la Orden de la Corona de Italia, y le doy por ello la más cumplida enhorabuena, porque esta y otras mayores distinciones merece V., y porque los *marranos* gobernantes de España recibirán así una lección, al ver que los extrangeros saben mejor que los españoles premiar a los hombres de verdadero talento como V. y de verdadera dignidad personal, que no deben las distinciones a la intriga o a la baja adulación, como la mayor parte de los que en España llevan todos los calvarios a cuestas. Yo, en esto de condecoraciones, no soy hipócrita, y aunque nunca me habrá visto los cintajos en el ojal, no sólo me gusta

[24]



tener las muchas que inmerecidamente y *gratis* me han dado, sino que quisiera tener todas las del Orbe: digo a V. esto, para que comprenda V. mejor la sinceridad con que le doy la enhorabuena. Ahora sí, que, con motivo del *fausto acontecimiento*, van a llover Señorías y Excelencias; pero ya ve V. como se las dan a quien menos las merezca; y no pierdo la esperanza de ver a Frascuelo o a Chinchorro salir a dar galletazos llevando puestas las bandas y las placas de Isabel la Católica o la de Carlos III por debajo de la coleta. Pero lo peor de este *Fausto suceso*, es que, según creo, va a tener mucho *Mefistófeles*; que la madeja política está tan enredada, que va siendo una especie de nudo gordiano. El asunto es tan delicado que no puede ir en carta; y el cariz que presentan las relaciones íntimas de la familia reinante en España, es precursor de tempestades tal vez peores que las pasadas. Por de pronto, la boda yo no sé cómo saldrá, pero, caso de que sea la novia una hija de Don Antonio, yo hubiera preferido para el caso a la Cristina, que aunque no es físicamente muy bella, moralmente creo que vale mil veces más que su hermana la agraciada. ¡Cómo ha de ser!, hasta en esto ha de perseguir la mala sombra a los pobres *paganos* españoles. Mientras tanto las contribuciones suben, la industria y el comercio bajan, los partidos políticos se fraccionan más y más, hasta irse reduciendo a dosis infinitesimales, las artes mueren, cada uno tira por su lado, el dinero anda por las nubes y los ladrones se remontan en globo. En una palabra, creo que el país, después de la restauración, se halla infinitamente peor que antes de *la Gloriosa*; ¡Dios nos coja confesados! Y esto no es decir que yo tema por las complicaciones de la política europea, porque como en todas partes cuecen habas, y la mayor parte de las naciones están arruinadas por causa de lo que se come tanto soldado sobre las armas, creo que no hay miedo de una conflagración europea, y que toda la actual complicación acaben por repartirse algunas grandes potencias los despojos del podrido imperio turco, y Cristo con todos, sin que de España se acuerde nadie, como no sea para quitarle otro pedacito por el estilo de Gibraltar.

Pero basta de tristezas, y recojamos al amor y la paz del hogar doméstico y de los buenos amigos. Que yo lo soy de V., no hay para qué repetirlo, aunque mi largo silencio, motivado por multiplicadas y apremiantes ocupaciones, me ha impedido escribir a V. con más puntualidad. Sin embargo, está V. seguro de que yo y toda mi gente queremos a V. mucho, y que le deseamos en unión de toda su excelente familia larga vida, paz y fortuna. Especialmente encargo a V. mis finos recuerdos a la bellísima Lola y a mi tocayo Paco; y para V. ahí va un fuerte apretón de manos de su siempre agradecido amigo

Francisco Asenjo Barbieri  
S/C. Barquillo, 19, 3

## 24

1880

Sr. Don Manuel de Bofarull

Mi siempre querido amigo: Hace dos años que tengo sobre la mesa la última amabilísima carta de V. cuya presencia viene a ser otra especie de espada de Damocles para mí. En muchas ocasiones he tenido la pluma en la mano para contestar, como debía, pero siempre ha venido algún incidente imprevisto a ponérseme por delante. ¡Ay, amigo mío, esto no es el Archivo de la Corona de Aragón ni la posesión campestre de Bofarull; aquí no hay calma, Madrid es un infierno y los músicos somos los demonios, o más bien los condenados a tormento eterno para divertir a la humanidad, aunque nosotros estemos rabiando [!]; ¡Cómo ha de ser! Afortunadamente V. es un hombre de mucha práctica del mundo, y sabe lo mucho que yo le estimo, y no atribuirá a olvido mi largo y forzado silencio; pues aunque pasaran no digo dos años sino toda la vida, ni yo podré olvidar los favores que debo a la buena amistad de V. ni el mucho cariño que le profeso. Conste, pues que no han pasado los dos años referidos, e imitemos el famoso *declamamos ayer* de Fray Lufs de León.

De la vida que hago, poco tengo que decir a V., porque *mutatis mutandi* es la misma de siempre, sin más novedad que algunas canas de más y algunas fuerzas de menos; sin embargo no me abandona la tranquilidad de consciencia necesaria para tomar los tiempos según vienen, y vamos viviendo. En lo único que he variado un poco, es en que ya no me afectan tanto los desórdenes gubernativos de nuestro pobre país, porque se va arraigando en mí la convicción de que España es cosa perdida, y de que en los Pirineos se debía poner el «*Lasciate ogni speranza...*» con más razón que a las puertas del infierno, que nos describió Dante. Así es que todas mis ilusiones se cifran en

[25]

aguardar pasivamente que la vida no se acabe cuando Dios quiera, gozando entre tanto únicamente con el cariño de la familia, de los buenos amigos como V., y de cuatro libros viejos. Pero no quiero cansar a V. más por hoy, y sólo le ruego que cuando tenga un rato que *echar a perros*, me escriba, para darme noticias de su salud y de la de toda su familia, haciéndome particular mención de la bellísima Lola.

A todos dará V. mis finos recuerdos, contando siempre con el profundo afecto y la gratitud de su invariable amigo

Francisco Asenjo Barbieri

Enero 27, [18]80

Contestada en 29

C/. Barquillo, 19

25

1880

Sr. Don Manuel de Bofarull

Mi muy querido amigo: Estaba yo haciendo ánimos para contestar a su muy grata epístola del 29 de Enero, cuando recibí otra suya del 25 de Febrero; ésta llegó a mis manos el viernes 27, y recordando yo que aquel era día de sesión en la Academia de la Historia, me propuse cumplir en seguida el encargo de V. Por la noche fui en efecto a la dicha Academia; hice pasar recado al amigo Perico Madrazo, pero como éste a la sazón se hallaba (como secretario) dando cuenta del despacho ordinario, no pudo salir, y entonces llamé a Rosell, que me dijo que la Academia había acordado no remitir directamente sus libros a los Archivos y Bibliotecas de provincias, sino todos juntos a la oficina del Ministerio de Fomento, encargada de hacer la distribución: por consecuencia me dijo que acudiera a reclamar de dicha oficina los libros que V. me indicaba. Al día siguiente fui al Ministerio, la oficina estaba cerrada, y me informaron que sólo despachaban de 3 a 4 de la tarde los días no feriados; de modo que como el siguiente era domingo, no tuve más remedio que volver el lunes a la 3 en punto; pero ¡oh desgracia! el encargado no se hallaba en su departamento, sino despachando con el Jefe, según me dijo un oficial *sordo* como una tapia. Me senté a esperar, y habiendo así pasado tres cuartos de hora, me decidí por fin a entenderme con el sordo, usando no del *diapasón normal*, sino poniendo el grito en el cielo, con arreglo al antiguo diapasón de Verdi. ¡Aquí fue Troya!

El sordo me dijo que la Academia sólo había remitido *dos ejemplares*, uno para el Ministro y otro para el Director, y que por consiguiente no tenía ninguno que poder darme para usted. Entonces me fui en busca de Perico Madrazo, y este me dijo que aunque era cierto el acuerdo tomado por la Academia, era *para en adelante*, pero que *por esta vez* ella se encargaba de repartir los libros, y él me enviaría a casa los destinados a V., como en efecto lo ha hecho, y yo se los remito a V. por este mismo correo y certificados, a no ser que en correos encuentre alguna otra dificultad o entorpecimiento.

Cuento a V. todo esto, no por hacer mérito de un trabajo que nada vale, sino para que vea V. cómo está montada (o más bien *apeada*) la Administración de nuestro país, cuando he tenido que emplear seis días para despachar un asunto baladí, que en otro país no ocuparía ni seis horas. Así no hay que extrañar que haya, como hay, oficina que tiene sin despachar más de 4.000 expedientes. ¡Y luego nos asustamos de los nihilistas! ¿Qué más verdadero *nihilismo* que la holgazanería española?

Pero ya hablaremos otro día de estas cosas. Por ahora diré a V. que le he agradecido muchísimo la curiosa noticia del *corder y barber* del siglo XV, con cuya noticia no me paga V. el trabajo de su encargo, porque ella vale muchísimo más, y por consiguiente yo sigo en deuda para con V.

Mucho siento la mala noticia de los dolores de cabeza de V. y de la preciosa Lola, y deseo que desaparezcan. ¿Han ensayado Vv. el uso del alcánfor, por el sistema de Raspail? Respecto a los diviesos de mi tocayo, creo que no hay cuidado, porque son hijos de la juventud, y con simples refrescos desaparecerán pronto, como yo creo y deseo.

[26]

Y con esto no cansa a V. más por hoy su agradecidísimo y constante amigo

Barbieri

Marzo 3, [18]80

*Contestada en tarjeta el 6*

26

Sr. Don Manuel de Bofarull

Mi muy querido amigo: Doy a V. mil gracias por haberme procurado el conocimiento de don José Balari<sup>41</sup>, persona apreciablesima en todos conceptos, con la cual he simpatizado profundamente, y cuyos negocios relativos a su cátedra creo que tendrán el más justo y merecido resultado, si atendemos a que hoy es Director de Instrucción pública nuestro amigo Gayangos. No sucederá lo mismo con el deseo de V., porque el retrato de *En Dalmau Queralt* no lo hallamos en ninguna parte, ni existe en las casas del Conde de Santa Coloma, ni creo que lo hubo nunca porque hay una especie de tradición de que los antiguos condes fueron opuestos a retratarse, hasta tal extremo que el Conde más viejo que hemos conocido en nuestro días, fue retratado después de muerto, y su efigie es la primera y única más antigua que de sus antepasados conserva la familia, *de que doy fe*.

Cumplidos estos encargos, echemos un párrafo de los nuestros.

Ya supongo que se hallará V. tan satisfecho como yo, viendo la contradanza política. Ya vamos a ser felices; ya no seremos devorados por Cánovas sino por Sagasta; ya no pagaremos contribución a la sordina, sino al compás del Himno de Riego, lo cual es un gran adelanto musical, que nos hace esperar la *música del porvenir* dirigida por Ruban [*Sic*] Donadeu u otro *batutero* por el estilo. ¡Dios nos dé fuerzas para seguir danzando, ya que no tenemos más remedio que vivir en la tierra de los danzantes! ...

Entre tanto, viva V. muy feliz en el seno de toda su excelente familia, a la cual saludará V. en mi nombre, y en el de la mía, diciendo en particular a Lola que deseo me comunique pronto la noticia de que ha encontrado un excelente marido y a su gusto, aunque temo que será difícil hallarle tal como se lo merece, porque ella vale demasiado, y, en materia de maridos, aun los regularcillos *somos* muy pocos.

Y con esto no le quiere cansar a V. más por hoy su siempre agradecido y amiguísimo

Francisco Asenjo Barbieri

Febrero 14, [18]81

*Contestada en 24*

27

1881

Sr. Don Manuel de Bofarull

Queridísimo amigo: Aunque tengo poco tiempo de que disponer, no quiero demorar la contestación a su amable carta del 24 del pasado.

Creo que son tres los tomos publicados de la historia de España del difunto Cavanillas, quien llegó en su trabajos hasta el reinado de Felipe II. Algo más dejó escrito, pero hasta ahora no se ha publicado, ni yo tengo noticia de que se piense en continuar por nadie tan bien escrita historia.

41. Josep Balari i Jovany (1844-1904), filólogo e historiador; se conserva una carta del 10 de marzo de 1881 de Balari dirigida a Barbieri.

[27]

Ahora permítame V. que le regañe por que usa en las carta eso de *Excmo. Señor*, lo cual no quiero volver a ver en ellas, porque si bien me gusta que me cuelguen todos los cintajos conocidos y por conocer, ni los uso nunca ni permito que amigos, tan querido como V., me den otra excelencia que la de su cariño.

Dé V. mis afectos toda su familia y con recuerdos a Balari y demás amigos de esa; cuente V. siempre con la verdadera amistad de su afmo.

Barbieri

Marzo 12, [18]81

[Nota de Manuel de Bofarull inserta en la misma página]

[nota 1\*]

«*Curiosités de l'Histoire des Croyances populaires du Moyen Âge* par P.L. Jacob bibliophile, Paris, Adolphe Delahays, libraire editeur, 4-6, Rue Voltaire. 1859.

*Curiosités des Sciences Occultes* / par P.L. Jacob bibliophile, Paris Adolphe Delahays, libraire editeur, 4-6, Rue Voltaire. 1862

*La Magie et l'Astrologie dans l'antiquité et au moyen âge ou étude sur les superstitions paiennes qui se sont perpétuées jusqu'à nos jours* / par L.F. Alfred Maury Membre de l'Institut. Paris, Librairie Academique Didier et Cie Libraires editeurs. 35 Quai des Augustins. 1860

*Disquisitionum Magicarum. Libri Sex. Quibus continetur accurata curiosarum artium et vavrum superstitionum confutatio, utilis theologis, jurisconsultis, medicis, philologis Auctore Martino del Rio. Societ. Jesu. presbyt. licent. et theol. doct. olim in Academia Gracensi et Salmanticensi, publico S. Script. professore. Prodit opus ultimis curis longe accuratius ac castigatius superiorum permissu et licentia Colonia Agrippina Scriptibus Hermanni Demen. Anno M.DC.LXXIX.*

[verso] Véanse las obras del P. Feijo. Edición Rivadeneira, página 22.»

[nota 2a.]

«En un Cansoner que posee actualmente D. Mariano Aguiló, que puede ser de la segunda mitad del siglo XV y presenta analogías con el de París, hubo una pieza de Frai [sic] Vilagut según se desprende de la *Resposta* que sigue. De dicha pieza sólo pude leer la Tornada cuyo primer verso copié:

“No sé quans són ni quins\* volen... “

Sigue

Resposta den Guillem Tinter (?)

“ Per lo just do que demanem “

Tornada: Fra Vilagut. \* Parece que debería decir “que no “

[verso] En otro Cansoner de la misma época del mismo carácter y del mismo propietario hay:

“Altra sparso fet per fra Vilagut, certa dich pus que la millor”

que en la misma que trae J. Amat y del mismo metro que las dos composiciones antes citadas.

No sé más.

M. CH. y F.

P. D. No veo razón para identificarlo con Mosén Verdaguer Vilaragut, a pesar de que este poeta catalán no era trovador provenzal como dice J. Amat (o Jastia)»

[nota 3a.]

«El Rey confiere desde Madrid a 19 febrero de 1638 el cargo de Lugarteniente general de Cataluña y Condado de Rosellón y Cerdeña, que deberá ejercer por espacio de un trimestre a D. Dalmau de Queralt, Conde de Santa Coloma.

Folio 223 recto del *Officialium* 7 de la Cámara de Aragón y Cataluña

Papeles traídos de Simancas»

[28]

[nota 4a.]

«El mentir de las estrellas/ es muy seguro mentir porque ninguno ha de ir / a preguntárselo a ellas.»  
D. Francisco de Quevedo»

[nota 5]

«Música para Barbieri. Se han visto hoja por hoja los 18 volúmenes que forman la Colección de *Curie Sigilli Secreti* de Juan Iero.

*Registros folios*

C. 1959 19  
39  
64  
[d. vso.  
76 vso.  
94 vso.  
139  
158  
C. 1961 8 vso.  
16 vso.  
27 vso.  
29 vso.  
152  
C. 1963 26 vso.  
117 vso.  
119 vso.  
145 vso.  
163  
181 vso.  
C. 1964 25 vso.  
61  
113  
*id.* vso.  
C. 1966 32  
114 vso.  
122 vso.  
123  
145 vso.  
C. 1967 7 vso.  
C. 1968 16  
32 vso.  
C. 1969 42  
47 vso.  
C. 1956 23 vso.  
38  
52 vso.  
73  
83  
84 vso.  
145  
167 vso.  
183

*Registros folios*

C 1111. 58  
C. 1890 107  
108  
C. 1891 220  
*dos documentos*  
C. 1896 114 vso  
115  
C. 1901 23  
C. 1952 34  
93  
95  
99 vso.  
126  
C. 1954 22  
27 vso.  
34  
82 vso.  
97  
140  
141  
171  
184  
185  
136, 137, 158,  
150, 151, 155  
C. 1955 4  
27  
48 vso.  
64 vso.  
68  
70  
71  
91 vso.  
104 vso.  
108 vso.  
C. 1957 74 vso.  
75  
*id.* vso.  
131  
*id.*  
*id.* vso.  
179 vso.

[29]

id. vso.	C. 1958 5
184	id. vso.
id.	8 vso.
id.	20 vso.
186 vso.	id vso.
	21 vso.
	22
	25
	28 vso.
	id.
	94 vso.
	188

[nota 5, 2 a. columna]

Hunequi, Minister D. arpa ----- Reg. 1934 .....	fol. 82 v
Colomet y otros, et Esmalte ----- id .....	fol. 97
Escapatoria del Ministret Everlí ----- id .....	fol. 185
Id. y otros ----- Reg. 1955 .....	fol. 4
Ministriles ----- id .....	fol. 27 y 68
Carta de Juan I al duque de Bazán catalán para que le envíe [a] <i>Celaguí Jisbert Ministrer</i> ----- Reg. 1952 .....	fol. 99 vso.
Orden para pagar las quitaciones a los X ministrers ordinarios (clavario notas) ----- id. ....	fol. 126
Nombres y libreas de id. ----- Reg. 1954 .....	fol. 34
Exeli, mínister per anar a les escales ----- id. ....	fol. 140, 141
Ministres sublim, et Juan de Beses estruments de la Vella guisa ----- id. ....	fol. 184
Mestre Juan lo Pous obté ministrer d. orguens que trobar se puxe ----- id. ....	al principio del fol. 171
Ismalte, de Ministers ----- Reg. 1955 .....	fol. 48 vso. 64 vso.
<i>Olim</i> y Juan de Beses ministriles de vella guisa ----- id. ....	fol. 91
Magnífica carta sobre ministriles y música habida del <i>sonar</i> de	

[30]

una <i>xelamia</i> de varias <i>guisas</i> y nombra varios ministriles -----	id. ....	fol. 104
Juan Dantsi, ministrer del infante D. Alfonso. Carta del Rey D. Fernando I a su primogénito para que le pague un músico a pesar de haber estado ausente -----	Reg. 2381 .....	fol. 95
Colinet, Ministrer-----	Reg. 1955 .....	fol. 70
Instrumento llamado exaquier -----	Reg. 1954 .....	fol. 27 vso.
Devesa, posesor de un instrumento semblant d.orguens qui sonen ab cordes -----	Reg. 1955 .....	fol. 108 vso.
Sobre de Cant d.orga -----	Reg. 2355 .....	fol.34 vso. y 35
Juan I pide noticias de los músicos Pitet et Varneig -----	Reg. 1954 .....	fol. 22
Mateo Ferrer, Tenorista de la, Capilla Real -----	Reg. 3347 .....	fol. 69

[nota 5 verso]

Juan I<sup>a</sup>

Nombra a Jaime Troys músico o tocador de cítara <i>Ministerium familiarem et domesticum comensalem</i> -----	Reg. 1890 .....	fol. 108
Id. al músico o tocador de arpa Martin Armet -----	Reg. id. ....	fol. 107
Otro documento igual al primero a favor de Jaquetin de Troys, tal vez hijo de aquel, de fecha posterior-----	Reg. 1891 .....	fol. 220
Igual concesión a otro tocador de arpa llamado Gualterio de Fontenyas -----	Reg. id. ....	fol. id.
Recomendación y salvoconducto a los músicos reales <i>Nicholarum de Orguens</i> , y Martin Armer en		

[31]

su viaje a Francia y a Alemania  
et alias mundi partes ----- Reg. 1896 ..... fol. 114 vso. y 115

Salvoconducto y permiso de  
pasar a Francia con su muger  
y familia y llevarse con 4  
cavalgaduras su oro, plata,  
dinero, joyas, maletas y otros  
objetos a favor del Cantor de la  
Capilla Real Felipe Huci ----- Reg. 1901 ..... fol. 23

28

1882

Ilustrísimo Sr. Don Manuel de Bofarull Sartorio

Mi querido amigo: Siempre son sus cartas de V. para mí causa de grandísimo gusto; pero su última del 20 pasado Diciembre ha sido *miel sobre hojuelas*. ¡Qué documento del siglo XII ! ... Y luego nos hablarán de la intransigencia religiosa de aquellos tiempos, cuando un monarca tan *católico* como Alfonso I, daba tales franquicias a sus súbditos *sarracenos*! ... Pero dejemos esto para mejor ocasión, y vamos a tratar del Dr. Kovalevsky.

Adjuntas van la credencial del Ministerio de Ultramar, y una carta de presentación para mi amigo Asensio. Con ambas creo que tendrá suficiente el ruso para conseguir su objeto en el Archivo de Indias; pero si aún no bastaren, cuando llegue el caso, que me lo avise el Doctor mismo, y haré en su obsequio cuanto esté a mis alcances, tanto aquí como en Sevilla donde tengo buenos amigos: y cuando él venga a Madrid, no digo nada, porque ya sabe V. como yo las gasto, y que no he de dejar a V. mal, respecto a su recomendado.

Por el sobre de la carta de V. he comprendido que ha sucedido a V., con mi parte del cambio de domicilio, lo que a casi todos mis amigos residentes fuera de Madrid, es decir, que la *activa* Administración de correos se ha comido todas mis esquelas, por *comerse* los sellos que llevaban. ¡Qué le hemos de hacer! Conste, pues, que yo he querido ofrecer a V. mi nueva casa *Plaza del Rey, n 6, principal derecha*, desde la primavera pasada, en que hice la mudanza.

El libro de los *último amores de Lope de Vega* es de un tal José Ibero Rivas y Canfranc, cuyo nombre han dado en decir que es perfecto anagrama de Francisco Asenjo Barbieri: Yo no me atrevo a asegurarlo, porque, francamente, es un libro que echa chispas: sin embargo, como *casualmente* poseo algunos ejemplares de él, le daré a V. uno, pero no quiero enviarlo por el correo, sino por conducto de la persona que V. me indique, y que sea de confianza<sup>42</sup>. Luego que V. lo reciba, téngalo encerrado donde no lo vea Lola, porque es *comida muy fuerte para estómagos sencillos*, y no digo más, hasta que V. lo lea.

Ahora no escribo más, porque me están llamando otros quehaceres apremiantes. Cuando V. vuelva de sus expediciones, echaremos nuestros nuestros acostumbrados párrafos de eso que han dado en llamar impropriamente *política*, debiendo llamarse *chupador* y nada más.

Diviértase V. mucho; dé mis finos recuerdos a toda su excelente familia, y en particular a Lola, y con afectos a Balari y demás amigos, cuente V. siempre con el muy profundo y arraigado de su afmo. y agradecido

Barbieri

Felices pascuas, y, sobre todo, felicísimo el *San Manuel* de hoy 1 del año 1882.

*Contestada en 14 de febrero*

42. BARBIERI, F.A., *Ultimos amores de Lope de Vega y Carpio revelados por él mismo en cuarenta y ocho cartas inéditas y varias poesías*. Madrid, Imp. Ducazcal, 1876.



## 29

1882

Ilustrísimo Sr. Don Manuel de Bofarull Sartorio

Mi muy querido e inolvidable amigo: La carta de V. del 14 del corriente me ha causado gran satisfacción, por ver en ella que ha gustado V. de la lectura de las lucubraciones libidinosas del pobre Lope de Vega, y que no desaprueba V. su publicación. Me gusta mucho la franqueza con que V. condena la hipocresía de los fariseos literarios. Yo pienso lo mismo, y no sólo por temperamento, sino porque soy partidario de Quevedo, y éste decía:

" ¿No ha de haber un espíritu valiente?  
¿Siempre se ha de sentir lo que se dice ?  
¿Nunca se ha de decir lo que se siente ?"

De modo que como ni V. ni yo tenemos porqué ocultar la verdad, y vivimos en paz con Dios y nuestra conciencia, por esto amamos la verdad, todo lo desnuda que permiten la decencia y buena educación; y que luego caiga el que caiga.

No obstante yo, al publicar las debilidades de Lope, quise hacer un libro caro y de bibliófilo, que no un libro vulgar, porque en el mundo es, por desgracia, menor el número de las gentes virtuosas y de juicio que el de las mal intencionadas y estúpidas, que no ven más allá de sus narices, y hacen lo que aquel lobo de la fábula, el cual, llegándose a oler a un cordero por la parte de atrás, dijo: "necio de mí, que creía que tu carne era tan sabrosa"; a lo cual contestó el cordero: "¡Ah, bruto, si me hueles lo peor !"... Por esto, aunque esté casi agotada la edición de los *Ultimos amores de Lope*, no pienso hacer otra; y, si la hiciera, sera mucho más cara que la primera, para que tan resbaladizo asunto no caiga bajo el dominio del pueblo bárbaro. En lo cual creo que pensará V. como yo.

Pasemos a otro asunto. El doctor moscovita me ha gustado mucho, y hemos simpatizado desde luego. Excuso decir a V. que en nuestros diálogos ha hecho el papel principal el Archivero de la Corona de Aragón, y que no le hemos dejado hueso sano. Mucho deben haberle a V. chillado los oídos.

De Balari tampoco yo tengo noticias hace mucho tiempo, pero no lo extraño, porque conociendo lo entusiasta que es por la antigüedad helénica, creo que estará atracándose de Homero y de Sófocles; pero Dios quiera que no se tropiece demasiado con Safo, y sea él que dé, si no el salto de Leucades, *el salto del trampolín*.

No me acuerdo si he contado a V. la desgracia que hemos tenido en esta casa con la muerte de la madre de mi mujer, la cual, aunque era mi suegra, no lo parecía, y hemos sentido mucho su pérdida.

De política no le digo a V. nada, porque ya sabrá V. el belén que se ha armado. Lo único que se me ocurre es pensar que estos *fusionistas* nos van a *fundir*, y que, como decía aquel borracho "ya verá V. como todo esto vendrá a para en subirse el vino." En fin, Dios nos coja confesados.

Entre tanto salude V. muy cordialmente en mi nombre a Doña Rosa y a mi tocayo, diciendo a Lola *que no la puedo ver*, y que lo siento mucho.

V. ya me conoce, y por lo tanto no tengo necesidad de repetir cuanto le quiere su amiguísimo

Barbieri

Febrero 28, [18]82

## 30

1882

Excelentísimo Sr. Don Manuel de Bofarull Sartorio

Mi muy querido amigo: Siento muchísimo que su recomendado y amigo el Canónigo Carini se haya

[33]

encontrado con cara de palo, en vez de encontrarse con la mía<sup>43</sup>. Pero es el caso que desde el día 11 de este mes nos hallamos mi mujer, mi sobrina y las criadas en San Sebastián, tomando baños de mar, y yo atracándome aquí de agua sulfurada-cálcica, para ver si consigo poner unos palitos y tronchitos al averiado edificio de mis huesos. Por esta causa hemos dejado la casa de Madrid cerrada, y no he podido ver al recomendado, si bien por el correo he recibido la carta de V. fecha 3 del corriente, en que me anunciaba la visita. ¡Cómo ha de ser!, en otra ocasión tendré el gusto de conocer personalmente a ese caballero y de servirle en cuanto pueda, aunque no fuera más que por venir recomendado por V., a quien tanto quiero y debo.

Dentro de cuatro o cinco días iré a reunirme con mi mujer, y allá (en el Hotel Ezcurra) nos tendrá V. a sus órdenes todo el mes de Agosto, si Dios quiere, y luego haremos alguna otra excursioncilla para volver a Madrid hacia mediados de Setiembre.

Entre tanto y siempre mándeme V. cuanto quiera, y poniéndome a los pies de su Señora y de Lola, ya sabe V. que es siempre suyo amiguísimo

Barbieri

Santa Agueda. Julio 24, [18]82

### 31

1888

Sr. Don Francisco de Bofarull

Mi querido amigo: No he contestado antes a su amable carta del 11 de julio, por poder darle cuenta del resultado que han tenido sus recomendados don Gumersindo Marcilla, Don Antonio Cerrajera y don Julián Paz y Espeso.

Ayer concluímos la penosísima tarea de las oposiciones, y por esto me apresuro a dar a usted cuenta de lo referente a sus tres recomendados.

Marcilla estuvo tan desgraciado en su primer ejercicio, que nos costó Dios y ayuda para que pudiera pasar al segundo; pero en este estuvo tanto o más infeliz que en el primero, y ya no pudo ser defendido, y se acordó exclusión por unanimidad.

Cerrajera ha hecho unos medianos ejercicios, pero al fin lo hemos incluido en la propuesta.

El hijo de Paz es un chico de mucho provecho; sus ejercicios han sido en general muy buenos, y así va en la propuesta con un número muy bajo.

En resumen: de los tres recomendados de V. sólo uno ha naufragado, sin que hayan podido salvarlo los buenos deseos míos y de otros compañeros del tribunal, que también se interesaban por él. ¡Cómo ha de ser! Lo siento mucho.

Pasemos ahora a otro asunto que me interesa más: la salud y felicidad de toda la excelente familia de usted.

¿Qué hace el gran Archivero y mi magnífico y munífico amigo don Manuel? ... ¿Cuándo se casa la hermosísima y bonísima Lola? ... ¿Cuándo salen a luz las *filigranas* de mi tocayo? ... Y en fin: ¿Cómo se conserva la salud de toda la *Bofarullería*? ...

A todos y a cada uno dé usted mis finos recuerdos, y ahora permítame si no soy más extenso en escribirle, porque me está dando gritos un sainete lírico que tengo en el telar, obra *de verano*, que debe estrenarse dentro de pocos días: me alegrará que guste, aunque me parece mala: ya vé usted si soy francote<sup>44</sup>.

Y sin más por hoy, se repite de usted afirmativo amigo de veras

Francisco Asenjo Barbieri

Agosto. 1 / [18]88

43. Isidoro Carini (1843-1895) historiador y eclesiástico italiano, se destacó como impulsor de los estudios sobre Sicilia. Ocupó el cargo de prefecto de la Biblioteca Vaticana. Manuel de Bofarull estuvo en contacto con él cuando realizó investigaciones en el Archivo de la Corona de Aragón sobre datos históricos de Sicilia. (Vid. la carta de 8 de febrero de 1876, y las cartas de Manuel de Bofarull a Barbieri del 3 de julio de 1882, y 26 de enero de 1876 en CASARES, E., *Francisco Asenjo Barbieri. Documentos sobre música española y epistolario*, vol. II, p. 449, 443.)

44. Posiblemente se tratara de la refundición de *Novillos en polvoranca*, sainete reducido de dos actos a uno, según se desprende de la carta del 12 de enero de 1888 de Ricardo de la Vega a Barbieri (CASARES, E., *Op. cit.* p. 1069)